

18-6

vos 1936

L
2357



ESTAMPAS
SEVILLANAS

Año 1936

// solo he vendido el 50



Amargo
1936

ESTAMPAS

Pedro Roldán

TRAJES, ABRIGOS,
IMPERMEABLES,
TRINCHERAS Y GABARDINAS
para Caballeros y Niños

Primera Casa en Andalucía

UNIFORMES DE TODAS CLASES
ARTICULOS PARA VIAJE

Plaza del Pan, 1 y 3 y Lineros, 17 al 21

S E V I L L A

Compañía Sevillana DE TRANSPORTES

SUCESOR:

Marcelino Bonet
Hoy JOSE MARIN RAMOS

Transportes Económicos

PARADA Y ESCRITORIO:

Plaza de la Pescadería, 1
TELÉFONO 25748

ALMACENES:

Jiménez Aranda, 2
TELÉFONO 32138

S E V I L L A

La Unión y El Fénix Español

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A.

Aprobada por Real Orden de 17 de Marzo de 1864. Autorizada por
Real Decreto de 5 de Junio de 1864, e inscrita en el Registro que
establece la Ley de 14 de Mayo de 1908 para la inspección de las
----- Empresas de Seguros -----

Capital Social: 12.000.000 de pesetas efectivas
completamente desembolsado

RESERVAS INTEGRAS EN ESPAÑA

Domicilio Social: MADRID-CALLE ALCALA NUM. 43

Subdirección en Sevilla: Calle García de Vinuesa 6.-Teléf. 25532

Robo-Incendios-Vida-Accidentes-Marítimos

Revista cultural sevillana

SEVILLA.-Dirección: Porvenir, 14

4 de Abril 1936

Número 5

EL MEJOR CAMINO

Conforme prometimos a nuestros lectores, se han introducido reformas en nuestra Revista, que suponen un gasto sensible cuyo fruto esperamos recoger por la atención y deferencia que nos prestan ese número reducido, pero selecto, de favorecedores, que no sólo compran y propagan nuestra publicación, sino que contribuyen con su animosidad y buenos deseos a que tome el relieve que merece. En Sevilla no se edita ninguna revista de estas características por su costo elevado, y LETRAS no podría salir si aparte de su venta no tuviera buena cantidad de anunciantes que prestan valiosa ayuda y excelentes colaboradores sin remuneración. Estos momentos que vive España de efervescencia política, que tanto influyen en el ánimo de los ciudadanos restándoles tiempo y preocupación para problemas de índole cultural o artística, las revistas netamente apolíticas se venden en menos cantidad, y es lástima que las actividades se consuman estérilmente cuando la mejor y más perfecta preocupación radica en fomentar la inteligencia para que el sectarismo y el odio desaparezcan y podamos vivir sin este confusiónismo social propio de alucinados o analfabetos. Para llegar es necesario conocer, porque de nada valen las pretensiones cuando son injustas, bien por carencia de razón o bien por falta de capacidad. Idea es conocimiento de una cosa, nunca desorientación. Y si vamos a implantar un ideal sublime, democrático, de igualdad y trabajo, que nos acompañen inteligencias despiertas, no cerebros cretinos. Y empecaremos por educar y enseñar a quien nos sigue, para que en el camino de nuestros ideales no se dedique a destruir lo que posiblemente necesitamos.

Sumario

Divulgaciones etimológicas sobre la palabra Iberia.	R. Campos Turmo
Una procesión cívica de cómicos	J. Muñoz San Román
Agria estampa	César Ordaz-Avecilla
Polifanistas españoles del siglo XVI	Sab. Ruiz García-Jalón
El Palacio de los Duques de Medinaceli.	Alejandro Guichot
Monocordio de la Hilandera	Antonio Portillo
Fray Gabriel Téllez Tirso de Molina	Gómez-Guirao
El Almirante Pareja	Jacobo Morcillo Uceda
El Poeta castizo ha muerto.	Francisco Moragas Vázquez
Un artista se aleja	C. T.
Balance	Carlos Gil de Avila
Corren tiempos difíciles	Raséc Sadró
Mostacilla	
El papel de América en el progreso industrial de Europa.	Wallace Clark
Sea usted su propio banquero	Bertram B. Fowler
El nuevo sincretismo cultural	Armando Saavedra
El debut de César.	Margarita Iranzo

Dibujos por A. MARTINEZ GOMEZ

Divagaciones etimológicas sobre la palabra Iberia

Por R. CAMPOS TURMO

La historia de una palabra es más interesante que la biografía de un rey. La palabra nace, lucha, engendra nuevos vocablos, sobrevive a los grandes cataclismos lingüísticos, agoniza y muere, quedando la voz anticuada en el cementerio de las palabras o historial del idioma.

Los vocablos y los hombres quedan sujetos al azar del destino. Existen dicciones con vida lánguida y trayectoria corta, en cambio otras alcanzan una existencia milenaria. Un grupo muy reducido atraviesa los fronteras lingüísticas para extender su área geográfica entre idiomas vecinos; por excepción, algunas voces toman carta de naturaleza en las principales lenguas. Contrasta esta difusión con los círculos tan reducidos que abarcan las palabras humildes, mueren donde nacen sin lograr salir de una ciudad, un valle o una pequeña región.

Algunos españoles se burlan de las investigaciones filológicas por desconocer que existen estudios sobre las palabras más interesantes que los análisis químicos o las experiencias biológicas. En diversas épocas y lugares las palabras se deforman con arreglo a ciertas leyes fonéticas; amplían su significación primitiva hasta invadir el campo de otras que no eran antes afines; luchan por conservar su sonido, su significación o su forma; se yuxtaponen para expresar una nueva idea, etc. La historia de las palabras es tan importante como la historia de la nación, pues conocer el idioma es conocer una parte de la patria.

La Filología necesita crear millares de palabras para denominar los inventos e ideas nuevas que el progreso impone con ritmo acelerado, si no el capricho del pueblo despejará la incógnita estableciendo neologismos absurdos que tomarán carta de naturaleza en el léxico.

El pueblo, por medio del idioma, rinde homenajes perennes a los grandes hombres, por ejemplo: en la palabra utopía se encierra el recuerdo de la obra de Tomás Moro; platónico, socrático, quijote y otras cien voces son testimonios de gratitud que continuamente expresamos para honrar la memoria de célebres escritores o filósofos.

Podrá objetarse que motivos insignificantes han servido para formar palabras. Quevedos, por los len-

tes que usaba el ilustre escritor; chambergcs, sombreros que llevaban las tropas del mariscal Schomberg; cretona, de Creton, primer fabricante de esta tela; ros, por el general Ros de Olano. El pueblo lo mismo honra a Watt, con la palabra watio, que a Aninquet, inventor de la conocida lámpara; al botánico sueco Dahl se le recuerda por la palabra dalia y a la reina María Luisa por la planta de su nombre; creso, guillotina, espinela, silueta y otras voces, son homenajes a personas más o menos ilustres.

Por tanto, no debe extrañarnos que los idiomas se formen como los ríos, reuniendo todas las aguas de su cuenca. Arroyos cristalinos que nacen en los nevados, turbías de los argayos, aguas residuales y detritos. El río del idioma arrastra todos los elementos para sedimentarlos en el mar de la depuración.

Cada estrato corresponde a una época que origina diversas palabras y, como los tallos de las plantas, procuran atravesar los nuevos sedimentos para desarrollarse en la superficie. Las palabras tienen su ficha en el clasificador del idioma y en el historial del léxico.

* * *

Conocemos el significado de las palabras corrientes y muchas antiguas; en cambio otras han llegado hasta nuestros días sin que podamos precisar qué concepto expresan sus sonidos ni el arcano encerrado en sus letras.

Vocablos que pronunciamos con respeto a todas horas, por idealizar cosas amadas, como España, Andalucía y Sevilla, ¿qué significaron vuestros nombres en su origen?, ¿qué idea encierra el nombre de España? Infantilismos, nimiedades y pasatiempos, pensarán algunos.

La cultura de un pueblo se ensancha investigando el secreto de las cosas por insignificantes que parezcan. No olvidemos que algunas palabras encierran pluralidad de ideas para el etimologista que sabe examinarlas, y sirven de orientación para el historiador que adopta las conclusiones etimológicas a la investigación histórica.

Estudiemos el vocablo Iberia y sus hermanos ibero e ibérico, sobre los cuales podría escribirse un libro

voluminoso que despejaría muchas incógnitas y errores. Desarrollemos su periódica en unas líneas.

La palabra Iberia es uno de los más antiguos vocablos de nuestro léxico, probablemente el de mayor antigüedad que ha permanecido invariable en el transcurso del tiempo. En los manuscritos de la Edad Media, en las geografías romanas y en las historias griegas encontramos dicho nombre; es de presumir que también fué empleado por fenicios y cartagineses en los periplos de aquella época; desgraciadamente no han llegado hasta nuestros días las guías de los navegantes de estos pueblos.

Nos encontramos ante una palabra que fué usada en los tiempos de nuestra prehistoria relativa, (1) circunstancia que permite calcular una antigüedad mínima de 2.700 años para dicha voz.

¿Qué comarca se denominó primitivamente Iberia? Los sucesivos nombres que tuvo nuestra Península—Iberia, Hispania y Andalucía—sirvieron en su origen para designar una pequeña comarca española, probablemente la primera visitada por comerciantes u ocupada por conquistadores, después se generalizó para una región más extensa hasta que la palabra Iberia quedó para indicar la Península hispánica. Caso análogo ocurrió con los nombres de Hélade e Italia.

Con estos antecedentes los benedictinos trabajos de los depuradores de la literatura científica grecorromana han servido para determinar la existencia de una Iberia primitiva en Andalucía y otra oriental, más conocida por su río Iberus, el Ebro actual.

Ni la historia ni las ciencias auxiliares de ésta han permitido determinar hasta ahora el emplazamiento de la Iberia andaluza; por esta razón se han publicado hipótesis más o menos exactas. Si conociéramos la significación de la palabra Iberia sería un elemento de orientación para localizar la primera comarca que tuvo tal nombre. Con este ejemplo el lector habrá podido comprender la enorme importancia de los estudios lingüísticos para la investigación histórica, cuando no existen otras fuentes de orientación.

* * *

Veamos las significaciones de la palabra Iberia. El ilustre catedrático señor Alemany, deriva dicho nombre del vocablo *Iber*, distinguiendo dos elementos, el primero representado por la vocal *I* y el otro por la sílaba *ber*. Establece la igualdad de las sílabas *ber* = *per* para deducir que los iberos son persas.

(1) «Tiempo que un pueblo, sin escritura, es objeto de la escritura de otro pueblo ya histórico.»

Según Brosset, Historia de la Georgia, se deriva el citado nombre de la preposición armenia *ver*, *ivera*, con el significado de *en alto*. (1)

La existencia de una Iberia asiática ha complicado el asunto, pues según Philippon, se deriva Iberia del río *Iber*, afluente del *Kyrnos*.

Pero abandonando los estudios ibéricos asiáticos para concretarnos a los españoles, vamos a orientarnos por el vascuence, idioma prerromano que se habló en la Península en tan remota fecha. Como observación debemos indicar en esta rápida exposición de datos, que el vascuence que se habla hoy es un idioma deformado cuyas radicales han experimentado variaciones importantes, por tanto, no podemos apoyarnos en las voces de hoy para averiguar las significaciones de las palabras de ayer. Precisa con anterioridad establecer una comparación entre los vocablos radicales y compuestos para deducir las verdaderas raíces.

Por desconocer esta regla han fracasado:

a) El vascólogo Moguel, derivando Iberia de *Iberoeria* = país de iberos.

b) Astarloa, que considera la voz *ibero* = río ampolloso o fluctuoso.

c) Larramendi, con la etimología de *I* = tú y *bero* = cosa caliente, que transforma en *ibaidero* = río caliente.

d) Tarancón, con la extraña teoría de los *Ies*.

Prescindiendo de otras etimologías absurdas, como la de Cortés, (de la voz hebrea *Iber* = *trans*, *ultra*, *ad finem*, lo más occidental = Iberia), podemos esclarecer la verdad buscando la primitiva raíz o raíces de Iberia.

En este nombre se yuxtaponen las raíces vascas *ib* = río y *erria* = país, región o comarca, es decir: país de ríos o del río.

Examinemos la voz radical *ib*. No existe en el vasco actual, pero se conserva deformada en *ibaia* = río y se encuentra pura en las siguientes voces compuestas:

1) *Ibertza* = margen del río, *ib* = río y *ertza* = orilla, borde, orla, etc.

2) *Ibar* compuesta de *ib* y *ar* = terreno, terreno del río = cuenca = valle. La raíz *ar* en el actual vasco tiene la significación de peñasco.

3) *Ibarra* usada con la significación de valle. Las palabras *arán* e *irura* que hoy expresan en vasco el concepto de valle, son voces que antiguamente sir-

(1) Dada la cultura de los lectores, es innecesario expresar que se refiere a la Iberia asiática, situada junto al Cáucaso.

vieron para indicar valle elevado y vega. Palabras que el uso varió su primitiva significación.

4) La voz *ibón*, que en la actualidad sirve para designar, en Aragón, las pequeñas lagunas pirenaicas, se compone de *ib* y *on* = bueno, río bueno. Es una voz vasca, aunque no figure en los diccionarios actuales. En una escritura del año 1043 se cita esta palabra: «*in loco ubi dicitur ad ivone.*»

5) Existen en España diversos nombres de pueblos españoles que tienen esta misma raíz, así: *Ibías* = río de los juncos; *Ibisate* (Ibisats) = río de la retama; *Ibiricu* = tres ríos?; *Ibinaga* = río detestable; *Ibort*, *Ibdes*, *Ibero*, etc.

6) La actual palabra vasca *ibaia* o *ibai* = río, es forma moderna y entra en la composición de varios nombres: *Ibai-ederr* = río hermoso; *Ibaizabal* = río ancho, etc. De la raíz *ibai* se ha formado el nombre de varios ríos españoles; según Estrabón, el río Miño se llamó *Bainis* = *Ibainis* con pérdida de la vocal inicial.

7) La antigua radical vasca *ib* = río, es equivalente y hermana, en otras lenguas, a *is* o *if*, o constituye una segunda forma. Así tenemos los ríos españoles: Isábena, Isuela, etc., y los extranjeros, Ister (Danubio); Isere, afluente del Ródano; Isonzo, Isar, etcétera.

Como curiosidad podemos remontarnos al origen vasco del primitivo nombre del Guadalquivir

Betis «Baitis «Ibaitis

cuya forma más antigua se compone de las raíces *ib* = río, *ait* = principal (comprobación: *ait* = padre, *aiton* = abuelo, *aitor* = patriarca en vasco actual) e *is* = río. Betis, transformación de *Ibaitis*, quiere decir: río principal río. Forma reduplicada que también se observa al decir río Guadalquivir = río río grande.

La voz *erria* = país, comarca, etc., al formar la palabra Iberia cambió la *rr* en *r*, modificación que observamos frecuentemente al tomar los griegos palabras españolas prerromanas. Así la palabra Erithea es una transformación de la vasca *erribea* = tierra baja.

Los investigadores de la Geografía histórica comprenderán la importancia de las etimologías para descifrar los enigmas históricos-geográficos. Las etimologías son fragmentos que sirven de jalones para descubrir el camino de la verdad y permitirán localizar la antiquísima cultura andaluza que el malogrado investigador Zimmer profetizó, hace algunos años, con las siguientes palabras: *Existe la esperanza de que en el próximo siglo el sol del conocimiento científico se haya levantado sobre el Occidente de Europa*. No es preciso esperar el próximo siglo, si nuestra viejísima cultura no está descubierta y estudiada, la culpa es, única y exclusivamente, de las autoridades y gobiernos españoles. Es muy triste tener que solicitar auxilio de las Corporaciones extranjeras para investigar la historia de la Patria.

RUEGO

El prestigio de la Academia Española obliga a

borrar de su Diccionario las etimologías de ibérico (del latín *ibericus*), iberio-ia (de *iberius*) e ibero (de *iberus*). Estas voces de la España prerromana—¿vascas, ibéricas, ligures o libioetíopes?—pasaron directamente al español como las voces abarea, ama, risco, chaparro, nava, aquelarre, etc. No existía el latín cuando los vocablos Iberia, ibero e ibérico eran usados por los indígenas.

Podría discutirse si fueron tomadas de la lengua griega (1)—hipótesis errónea por carecer de significación estas voces en dicho idioma—dada la antigüedad que tienen las citadas palabras en la literatura griega.

Hacia el año 500 antes de J. C., Hecateo ya las menciona: Sicana, ciudad de Iberia; Eidetes, tribu ibérica; Ligures e iberos mezclados...

En (524-456 a. de J. C.) Esquilo: El Eridano está en Iberia.

Herodoto (480 a 430): Estos focéos fueron los primeros griegos que hicieron tales viajes por mar, y ellos son los descubridores del Adriático, de Tirrenia, de Iberia y de Tartesos.

Aristófanes (hacia 441): ...y los iberos cuyo coro diriges vienen a socorrerme corriendo.

Teopompo (376-320): Las mujeres de los iberos todos los años exponen en público las telas que han tejido.

Aristóteles (384-312): ...y los iberos, pueblo belicoso, hincan alrededor de la tumba del guerrero tantas puntas de lanza como enemigo mató.

Timóstenes de Rodas (hacia el 280): ...del lado del Argestes la Iberia (la que llaman ahora Hispania).

Timeo (250): Cuentan que en Iberia habiendo sido incendiadas las selvas por unos pastores y caldeada la tierra con la leña, a los ojos de todo el mundo se vió fluir la plata del suelo.

Filarco (hacia el 200): Los iberos todos beben únicamente agua y siendo los más ricos de los hombres...

Artemidoro de Efeso (100 a. J. C.): ...desde los montes Pirineos hasta Gades y el interior lo mismo se llama Iberia que Hispania.

Asclepiades de Mirlea (siglo I a. de J. C.): Otros llaman Iberia sólo a la región del Ibero, aunque los historiadores, antes de esto, llamaban igletas a los habitantes de esta misma región, que ocupaban un territorio no muy grande.

Examinando la literatura griega pueden extraerse cientos de citas, pero en ningún caso puede obtenerse la etimología de la palabra por ser una voz exótica a dicho idioma.

¿Cómo pueden ser origen de las voces españolas las latinas *ibericus*, *iberius* e *iberus*, cuando algunos cientos de años antes los griegos las tomaron de nuestro idioma prerromano?

La Academia Española, que desarrolla tan brillante labor por la pureza del idioma, debe salvar los pequeños lunares de su Diccionario para conservar su indiscutible autoridad. Las Corporaciones tienen autoridad, ha escrito Saint Beuve, cuando tienen razón.

(1) Los griegos visitaron a España por primera vez hacia el año 660 antes de J. C.

Una procesión cívica de cómicos

por J. MUÑOZ SAN ROMAN

Mandando en España D. Fernando VII, se hizo público en Sevilla, el miércoles 25 de mayo del 1814, el Real Decreto en que se ordenaba a la dependencia correspondiente del Estado la devolución de las fincas que les habían sido enajenadas a las Comunidades religiosas, poniéndoselas seguidamente en posesión de sus bienes, así como a las demás instituciones piadosas.

Recibióse la noticia con el natural regocijo, no sólo por parte de los interesados favorecidos, sino por todo el vecindario que, dando visibles muestras de su alegría y complacencia, puso colgaduras y luminarias en los balcones de sus casas y se echó a la calle con todo entusiasmo.

Por su parte, las Comunidades franciscanas de todas las Ordenes organizaron en la noche de aquel día una solemne procesión, saliendo del Monasterio de San Clemente para hacer estación a la Casa Grande y terminar en San Diego, muy cerca del río. Llevaban los retratos del Jefe Universal de la Iglesia y del mentado Rey; un estandarte con el Real Decreto impreso; un numeroso acompañamiento de devotos, con cirios encendidos y bandas de clarines y militares que ejecutaron deleitables conciertos.

Y durante el paso de la procesión por toda la carrera, no cesaba el público de aplaudir y vitorear en testimonio del regocijo que en su ánimo había producido la disposición fernandina.

Siguieron a esta procesión cívica otras muchas en días sucesivos, siendo la más digna de mención, la celebrada por la Empresa y Compañía del Teatro Cómico en la tarde del sábado, día 4 de Junio, en que llegó su turno.

Cuantos actrices y actores formaban en aquélla, re-

partieron la representación de las alegorías de la Victoria, el Regocijo, la Fama, el Valor, la Fortaleza, la Abundancia, el Comercio y la Industria, así como las de la Fe y España con las de las cuatro naciones que eran aliadas suyas, Inglaterra, Rusia, Prusia y Portugal.

Unos iban a pie, escoltados por guardias de las diversas épocas, y otros a caballo con vistosos y ricos jaeces, ostentando sus distintos atributos y acompañados de servidores que llevaban los nombres correspondientes a sus respectivas alegorías, en alto y en lujosos tarjetones.

También formaba parte de la curiosa comitiva una preciosa niña representando a la Religión, la cual era llevada sobre andas a hombros de altivos caballeros vestidos a la chamberga. Y tras ella seguía el magnífico Carro Triunfal donde se manifestaba el busto de Fernando VII, rodeándole un peregrino coro de ninflas que entonaban inspiradas canciones alusivas.

Por último, continuaba un abigarrado conjunto de mosqueteros y de húsares a caballo, rematando la procesión con el escudo de la Ciudad sostenido sobre sus poderosos hombros por figuras representativas de Hércules y de Julio César.

El busto del Rey quedó depositado en el convento de San Pedro Alcántara, en donde, a la mañana siguiente, según anota un reputado cronista, celebróse una gran función costeada por la Empresa y Compañía antes mencionadas, en acción de gracias por la restauración a su trono de aquel Monarca y por su plena autoridad.

Curioso episodio es éste de la historia del teatro en Sevilla, cuyo esplendor y vicisitudes podrían dar motivos a llenar muchas e interesantes páginas.



AGRIA ESTAMPA

(Ensayo a la manera de "Esperpento")

Sobre la acera guñan las luces con reflejos. En la plaza de Oriente las estatuas fanfarronas de los reyezuelos aguantan el chubasco.

Café viejo: Color muerto en los divanes; cocineo que era en tiempos. Quebradas palabras. Clasicista sabor de voces musicales húmedas. Espejos de desazogado envés. Tolondras las comidillas y decires. Globos de luz en el techo. Globos de adiposidades matroniles en derredor de mesas tertulieras. Algún amor que mata la espera con el corriente de los cuatro dados que almibaran.

Rumorea en los lapsus el envesar del agua en los cristales.

Gestos anémicos en los rostros vinosos; carátulas de hamponería tras el mascarón de bohemia.

Periodista, sorbe con chasquidos de delectación el moka fiado, encorva su espinazo covacheril como hopo de gato asustado y guña los ojos, tras las gafas cabalgantes sobre la nariz, que husmea el aroma de la mesa vecina.

Poeta, escribe espaciosamente y de vez en vez, disimula con un calofrío la picazón de un piojo rebelde; entre el índice y el gordo sostiene la punta de capaduras ó pelusilla de la faltriquera; gruñe una lectura invocalizada de lo que escribió y como final frasea:

Poeta.—¡Ya está!

Periodista.—Pronto salió.

Poeta.—Y de rabiarse para muchos.

Periodista.—Lee, Dios del Parnaso.

Poeta.—¿De crítico harás?

Periodista.—Es lo suyo.

Con ademán apologético, cachea la petaca y escancia el polvo continente en la pipa hedosa.

Poeta.—(Lee pedantesco y altisonante):

Chupa del aguardiente la alcahueta
que dormita roncando maldiciones.

A su lado, el chulo en camiseta
se sube con donaire los calzones.

Periodista.—La imagen es real, concisa y justa.

Poeta.—Calla y escucha, mortal. (Lee):

El ama bruja, daifa del destino,
junto al quinqué, entrapa solitarios.

En el brasero, runrunea el minino
y en la jaula se besan dos canarios.

Periodista.—¡Maravillosa musa! ¡Está logrado!

Poeta.—Pide dinero el chulo con voz bronca,

y tísicón escupe una sangría,
el ama juega y la alcahueta ronca.

Gritos, insultos, una bofetada.

Final del drama: la Comisaría.

Y señores, aquí no pasó nada.

(Carraspea el Poeta y el resultado negruzco se cimbreaba en el alero de la escupidera). (Periodista tose prosopopéyicamente perdiendo el tiempo que desea el otro).

Periodista.—¡Estupendo! ¡Magnífico! Recemos por Espronceda y otros poetas. ¡Pobres hombres!

Poeta.—Me basta la opinión de un gran periodista.

Periodista.—Gracias.

Poeta.—Ni de qué.

ESCENA DESPUÉS

(Decoración antescrita)

El pianista obeso acompasa con los mofletes un pasacalles monótono y sosón. Gambetea algún parroquiano bailarín. Destempla en gorgoritos chillones una caja de música humana y un director de orquesta improvisado traza en el espacio rayas cabalísticas. Aplauden los asiduos. Con un gesto galopo se rasca la nalga el poeta. Camarero, hace que hace y, con vistas al cobro, airea la mesa con la rodilla untosa.

Poeta.—¿Se va usted?

Camarero.—Sí, señores.

Periodista.—Pues hasta mañana.

Poeta.—Usted siga bien.

Periodista.—Que descanse.

Camarero.—(Internos). ¡Gallofos! ¡Cochinos! ¡Maldita sea!

(Al exterior). Ustedes sigan bien. Hasta mañana.

(Periodista hace números en un cuaderno mortuario).

Periodista.—A la fosa común.

Poeta.—¿Cincuenta y dos?

Periodista.—Cincuenta y tres, pero es lo mismo.

Poeta.—R. I. P.

EL FIN

La gurviada esquina tiene semiapagada su pipa de gas.

Bajo el ferreruelo que el agua bautiza, la briba del arte se pierde en la sombra rumiando un poema.

Chupa del aguardiente la alcahueta...

CÉSAR ORDAZ-AVECILLA.



Polifonistas españoles del siglo XVI

Por SAB. RUIZ GARCIA-JALON

El movimiento polifónico iniciado en el siglo XIV bajo los auspicios del Papa Juan XXII, tuvo en su curso y a través de todo el XV—siglo de oro del contrapunto, como le llama Combarieu—un progreso evolutivo y rápido. Hasta ese momento, las corrientes musicales del medioevo venían en su elemental sintaxis contrapuntística, sin nervio humano, más bien imbuídas de una pedantería sabia de los teóricos de la Música, que era para ellos problemas de matemáticas. Y habían prescindido del sentimiento, que da calor de vida a las cosas. Pero las innovaciones del Papa Juan XXII, en el terreno polifónico y contrapuntístico, los estudios y experiencias de Felipe de Vitry, de Juan de Muris, el florentino Francisco Landino (el organista ciego a quien el rey de Chipre coronó de laureles en presencia de Petrarca), del español Bartolomé Ramos de Pareja, del italiano Giuseppe Zarlino y de otros músicos renovadores, desembocaban en el siglo XVI con unas posibilidades y una fuerza tan grande, que sólo hoy por las perspectivas que han fijado los horizontes del tiempo, vemos en su cabal importancia.

Henry de Prunières, sintetiza, en su «Historia de la Música», la transición de un período a otro, de un estilo a otro estilo. «Cierta realidad idealizada sucedió a una concepción puramente imaginativa. Se pasaba del sueño a la vida. No puede hablarse de progreso en Arte porque no existe, pero sí cambio de estética. La Edad Media moría, y la Humanidad se enrollaba en el gran movimiento que por rutas distintas, conducía al Renacimiento».

En cuanto a España, la entrada de dinastías extranjeras nos condujo a la creación de dos tendencias: la exótica y la indígena. La que importaban los músicos de Felipe I «el Hermoso» (escuela flamenca), y la

que venía formándose en las zonas populares y campesinas, de siglos atrás, con influencias árabes, pero autóctona en su sentimiento.

El sentido humanista del Renacimiento, influyó en el nuevo florecer de la polifonía y de la arquitectura musical que se levantaba con bríos realizadores. España contribuía a la evolución que se iba cuajando. Sobre el telar musical de Europa, nuestros compositores tejieron con hilos de oro magníficos tapices.

Como músicos-tipo de un momento inquieto, místico y renovador a la vez, detengámonos, brevemente, en tres figuras de nuestra historia musical: Luis de Victoria, Cristóbal Morales y Francisco Guerrero.

Victoria es el que más fuerza irradió. Nacido en Avila, como Santa Teresa de Jesús. Su música tiene la austeridad dominadora de Castilla. Con él, la polifonía en España llegó al más elevado grado. Destaquemos en su estilo, el contenido dramático de sus obras religiosas. Victoria estuvo en Roma ampliando sus estudios y en contacto directo con el Renacimiento. Si Palestina era entonces el pontífice máximo del mundo sonoro, con quien dialogar en música no era empresa fácil. Victoria mantuvo, frente a él, su altivez castellana. Hay en la música suya, como en los cuadros del Greco, temblores de agonizante e inquietudes de alma, que los místicos roturaban con cirios de llama azul. Frente a la cosa dúctil y suave de las maneras de Giovanni Pierluigi, el español Victoria oponía su castellanía de colores ocres y deliquios místicos. Victoria fué más fuerte que otros músicos y conservó su señera personalidad, y como los místicos españoles, como Teresa de Jesús, como Fray Luis de León, vivió universos de armonías perfectas, vastos mundos de encendida fe, acotados por el fuego interior de su inspiración. La música de Victoria tiene

las mismas dimensiones que la estepa castellana: dilatada y sobria. Pero el espíritu del artista puso lo que no podía dar la paramera: pasión. Lo patético alcanza en él proporciones esplendorosas. Si el Greco pintó en colores deshumanizados el alma conturbada de Castilla, en eternos éxtasis de cielos iluminados. Victoria musicó el paisaje español en su desnudez esquelética; en su cabalgata de deseos y fervores, de exorcismos y autos de fe.

Todo el sentimiento místico de aquella hora española se erguía con él en esencia y potencia. La gran virtud de Victoria estriba en haber pasado por climas distintos a su temperamento, y conservar puro el espíritu racial: Sustancia patética, drama y dominio.

Cristóbal de Morales fué también a Roma. Estuvo de cantor en la capilla Pontificia en 1535. Luego, de regreso a España, Toledo, la ciudad vestida con sayal de ermitaño, le cobijó por algún tiempo. Morales era andaluz y traía los ojos cargados de la luz rutilante de la Italia renacentista. Había tendido un arco sobre el Mediterráneo y por él llevó su inspiración jugosa a Roma. Fué músico más temperado—sin que esto se interprete en el sentido de haber perdido su carácter específico—, racial y genuino. En Morales es ya fruto en madurez la grave austeridad de nuestra música sacra, sobre la que gravitaba el mensaje de mil soñaciones místicas de almas que vivían en perenne velatorio de oraciones. Y nutrido así del sentimiento español, al contacto de Roma no perdió la genialidad de su numen. Discurre la música del sevillano Morales con un elevado concepto de la estética. Medios de iglesia cultivaba este compositor. De la capilla Pontificia a la capilla toledana. Su verbo musical tuvo empaque a su inspiración, que le valió gran predicamento y celebridad en tierras de Italia y Alemania, le sitúa en la sona señera de los músicos preclaros.

Y luego tenemos a Francisco Guerrero. ¿Por qué Guerrero se acerca más a la canción profana que sus dos colegas? Los villancicos—poesía ingenua—fueron para este compositor, nacido, como Morales, en Sevilla, bajo cielos andaluces, motivos deliciosos en su sencillez, sobre los cuales daba rienda suelta a su inspiración. Pero Guerrero tiene otra faceta que le da mayor jerarquía: el concepto piadoso y religioso de la música. Guerrero la sentía como un rosario de piedades, como un desfile de amaneceres, como una procesión de almas en aspiraciones sublimes.

También viajó. Visitó Tierra Santa. Estuvo en Venecia, la cuna de Tiépolo, y en Bolonia, la ciudad conquistada por Julio II. Y después en Liorna. Viviendo en plena floración del Renacimiento. Con sus pinturas. Con su arquitectura. Con su mundo nuevo de

piedra y flor, de jardín y mar, de recuerdos helénicos. Pasó a Marsella y luego vino a España. Mas le tentaba Jerusalem, y hubiera vuelto, a no ser porque la muerte se lo llevó en su ciudad natal, el año de 1599. A estos tres polifonistas y a otros más, también notables, debe la música española su sentido racial y universal. Bebieron en tratados de teóricos anteriores, como Ramos de Pareja. En ellos, con ser unos técnicos de gran valimento, la fuerza de su inspiración creadora los inunda totalmente.

La escuela española de los polifonistas adquirió todo su esplendor con estos maestros, sin olvidar a los que con prelación en el tiempo, abrieron los surcos. Pedro Fernández de Castilleja fué uno de los más serios valores en la divulgación y enseñanza de la polifonía, cuyas directrices recibieron Morales y Guerrero.

Por las arterias musicales de nuestra Iberia corría sangre mora y sangre goda. Las dos civilizaciones que se enfrentaron durante siete siglos, tenían que dejar, al conllevase ambas culturas—y fué patente la influencia en la arquitectura—, una huella. Unamos a esto el humorismo que traían los aires del Renacimiento, y todo nuestro siglo XVI, cargado de ímpetus conquistadores y de anhelos místicos, y habremos llegado al valor íntimo y transcendente de aquellos músicos. Todas las inquietudes espirituales eran para nuestros poetas filósofos, pintores y músicos, mares infinitos sobre los cuales navegaban con los vientos propicios de su fecundidad y de su numen.

Otro gran teórico—vanguardia del Renacimiento—fué Pareja de Ramos, andaluz, que revolucionó la teoría de las escalas, estableciendo las escalas «mayor» y «menor» y distribuyéndola en los semitonos. Estas innovaciones (preparadas ya en los albores del nuevo florecimiento de las Artes) produjeron un gran movimiento crítico, pero que luego, con las experiencias y estudios de Zarlino, quedaron como piedras fundamentales de la armonía moderna.

Las voces fueron adquiriendo mayor soltura. El contrapunto, manejado con maravillosa precisión por los músicos del XVI, logró encauzar los temas populares dotándolos de una flexibilidad y de una textura armónicas que los revalorizaban. La Ciencia y el Arte en su pristina emoción, se aunaron de esta manera, y así compenetrados, bajo los cerebros y las manos de aquellos artífices del sonido, nacieron tantas obras inmortales. El movimiento polifónico alzaba las cortinas del nuevo mundo sonoro y el contrapunto venía a ser la llave con la cual, más tarde, el gran Juan Sebastián Bach abriría de par en par las puertas a la Era Clásica.

El Palacio de los Duques de Medinaceli

(Vulgarmente Casa de Pilatos)

Por ALEJANDRO GUICHOT

Joya del arte sevillano, rica fábrica que sirve de modelo de la combinación de las artes mudéjar, gótica y plateresca, estilo local del florecimiento sevillano del siglo XVI: una de las tres principales alhajas hispalenses, con el Alcázar y la Catedral.

HISTORIA

Comenzó la fábrica en los últimos años del XV por el Adelantado Don Pedro Enriquez y su mujer Doña Catalina de Ribera; el hijo, Don Fadrique Enriquez de Ribera, primer marqués de Tarifa, para exornar el palacio, encargó artísticas columnas, fuentes, bustos, portada de mármoles a los escultores genoveses Aprile y Bisono; trajo de Roma y de Itálica valiosos ejemplares escultóricos y arqueológicos; encomendó a los artífices sevillanos magníficos alicatados, almocárabes preciosos, alfarjes y taraceas, ornamentación plateresca, tracerías ojivales. Con el tiempo se perdieron algunas obras artísticas coleccionadas, la notable librería y colección numismática que reunió el sucesor, duque de Alcalá, Don Perafán de Ribera, sobrino de Don Fadrique y virrey de Nápoles. En el siglo XIX hubo restauraciones y en 1916 se concluyeron otros grandes reparos y transformaciones exteriores del palacio. Con fundamento vulgar de un viaje que Don Fadrique hizo a Jerusalén en 1518, se repite una referencia absurda acerca del nombre y la disposición de este palacio: el vulgo supone que el edificio es remedo del Pretorio de Poncio Pilatos en Jerusalén, dándose en consecuencia nombres a las estancias del palacio; que el balcón, con cubierta, que se ve en un ángulo de la fachada de la derecha (que antes de 1916 estuvo en el muro contiguo, en el sitio de los arcos, sobre la puerta de medio punto, todo obra nueva de dicho año), está copiado de aquél en que Jesús fué mostrado coronado de espinas y con una caña por cetro; y que la distancia que hay, desde el sitio de la cruz de madera en un muro de la capilla del palacio hasta la Cruz del Campo, es igual a la que anduvo Jesús desde el Pretorio de Pilatos al Monte Calvario, para ser crucificado. En 1521 fué establecido un Viacrucis que comenzaba en la dicha cruz de madera de la capilla, iba a la cruz de mármoles de colores que está en un nicho junto a la portada de entrada; la tercera estación en otra cruz sobre pilar de mampostería que estaba entre la Plaza de Pilatos y la Iglesia de San Esteban; la cuarta cruz en la Puerta de Carmona y continuaban las cruces de estacaciones hasta terminar la catorce en el humilladero de la Cruz del Campo.

EL EDIFICIO

Pasando la «portada» genovesa de mármol, orden corintio con adornos platerescos, erigida en 1533, el «apeadero» del palacio y el «arco» de almocárabe moderno endeble con «cancela» de fundición moderna, pero de elegante traza, se entra en el magnífico patio principal, que ha sufrido algunas restauraciones, admirándose toda su construcción, todo el exorno mudéjar y plateresco y,

especialmente, los soberbios alicatados de la época, de cuenca y policromos, muy variados y con insuperables esmaltes y reflejos metálicos; debiendo advertirse que se estima la azulejería de la Casa de Pilatos como la mejor de España. Los ajimeces con cristales de colores, que se ven en los muros de las galerías del palacio, fueron abiertos en 1860; las hermosas estatuas de los ángulos tienen añadidos de cabeza, brazos y otros trozos, como los bustos existentes sobre ménsulas en las galerías; el pedestal de la escultura, que representa una musa, debió pertenecer a otra escultura distinta. Las galerías altas son mucho más sencillas y tienen antepecho de tracería ojival, con arcos de ornamentación plateresca y puertas de preciosas tablas de almocárabe mudéjar de la época del palacio. En el muro de la derecha de la entrada al patio está la puerta del salón que el vulgo llama del Pretorio, con las hojas de taracea mudéjar, como las de las ventanas del mismo salón, que embadurnaron con pintura verde, siendo curiosa reja plateresca la frontera a la entrada, y viéndose desde ésta la otra reja que está en una galería del jardín nuevo, que la pintura y la poesía han propagado por todas partes como ejemplar característico. El Salón de los «Jueces» o ante-capilla, tiene la techumbre mal restaurada, siendo de época el alicatado y el pavimento; la «capilla» tiene arco de almocárabe en la entrada, techo de tracería ojival, zócalo y mesa de altar de azulejos mudéjares de cuerda seca imitando mosaico de lacerías; la sala de la fuente, con azulejos de cuenca, una mesa de mármoles de colores del siglo XVI, techo plano de taracea que tiene la lacería perfilada de blanco y negro. La escalera, en el ángulo de la izquierda de la entrada, es de originalísima traza y preciosísima decoración; tiene cuatro tramos de zócalo de azulejos y tablas de almocárabe, el techo del primer tramo es artesonado estalactítico, el segundo tramo de casetones de hojarasca, los otros tramos con cúpula semiesférica de lacería calada, apoyada en pechinas estalactíticas, semejante a la media naranja del Salón de Embajadores del Alcázar Real.

PARTE ALTA

Tiene el vestíbulo alto un buen artesonado del siglo XVI, con friso de yesería ojival el salón de recibir, antes oficinas y contaduría, conserva un curioso techo plateresco, dividido en cuadros cuatro, pintado al temple en 1603 por Francisco Pacheco, y retocado, como escribió en 1844 el señor Amador de los Ríos, «por una mano ignorante y desapareciendo las muchas bellezas del techo antiguo bajo los despiadados brochazos de los restauradores»; en los cuartos contiguos al salón hay otros techos al temple, el primero es de moderna y endeble pintura en los grupos de figuras, el interior es del XVI con alegoría en el centro de valiente dibujo y estilo de Pacheco, el comedor actual luce la techumbre de alfarje y friso pintado al temple de la época y, restaurados, un segundo friso, dinteles y arco de almocárabes mudéjares hechos en 1910, copiando el del arco que da a la galería

del siglo XVI; hay otra sala junto al comedor con otro buen artesanado de época; el salón que pisa sobre el del Pretorio, tiene alfarje muy deteriorado, friso y dinteles de yeserías que se pusieron en 1908, año en que se descubrieron bajo dos cincelados, uno blanco y otro azul, restos de los frescos del XVI que cubrían todos los paramentos del salón, por los que se deduce que eran cuadros mitológicos y campestres, simbólicos de estaciones y otras alegorías, con nombres latinos.

LOS JARDINES

En el jardín antiguo, con dos alas fronteras de galerías dóricas y corintias, una cerrada y otra abierta, el lado perpendicular a ambas de construcción reciente y en el

otro frente hay una amplia galería con columnas y bustos romanos imperiales, pedestales y estatuas, colección interesante y de ejemplares notables del Museo de antigüedades que comenzaron a formar Don Fadrique y Don Perafán. En almacenes existen lápidas y otros restos arqueológicos. En el jardín nuevo, galería y salas, variados en 1916, junto al salón del Pretorio, con techumbres de casetones estalactíficos dorados; y por el jardín esculturas y trozos romanos de mérito; capiteles árabes de avispero y sobre el pilar de una de las fuentes el trozo de pedestal de la diosa ISIS, sobre el que han colocado el medio cuerpo inferior de una rica escultura romana de mármol blanco, de admirables plegados de túnica y manto.

Monocordio de la Hilandera

Al redactor de "La Unión", señor Mariani

*Hilandera, hilandera,
que tu padre está en la era
y tu hijo en la picota:
salta, bellota.*

*Hilandera, hilandera,
¿qué hilas?
Hilas la óxida herrumbre de la vejez
en la devanadera del nonatismo;
por la labor teje que teje,
teje el deber.*

*Y por el cabo vase que vase,
vase el tejido.*

*Urdimbre inconsutil del universo
orquestada de flúidos y de iones:
permanente función conciliar de razones
en el soplo divino del palpar panteico.*

*Rueca infalible,
telar perfecto,
labor paciente,
tramar eterno,*

*Que aunque la obra
ves destrozar,
guardas fe ciega
en tu hilar.*

*Hilandera, hilandera,
que tu padre está en la era*

*y tu hijo en la picota:
salta, bellota.*

*Hilandera, hilandera,
¿qué hilas?*

*Hilas la certidumbre de tu misión
en apariencia estéril, mas productiva;
corriges inmutable la operación,
e hilo de marcas nuevas bien asimilas.
Y si te desalientan ahogas dolor.
Y si sientes cansancio cantas la vida.
Por la labor teje que teje,
teje el amor.*

*Y por el cabo vase que vase,
vase la hila.*

*Mas la constancia no te abandona,
que hay un misterio en tu telar
que en tus oídos tenue murmura:
"¡Tú triunfarás! ¡Tú triunfarás!"*

*Rueca infalible,
telar perfecto,
labor paciente,
tramar eterno,*

*Que aunque la obra
ves destrozar
cuardas fe ciega
en tu hilar.*

ANTONIO PORTILLO.

figuras del pasado

Fray Gabriel Téllez Tirso de Molina

Por GOMEZ-GUIRAO

Tirso de Molina es el pseudónimo con que es más conocido en el mundo el fraile Mercedario Fray Gabriel Téllez, y del cual nos vamos a ocupar en el día de hoy.

Poquísimos son los datos que de su vida se conocen y aun algunos de ellos no tienen la veracidad necesaria para hacer afirmaciones concretas, pero hay que tomarlos como buenos para completar, en parte, la vida de este gran poeta.

Nació en Madrid, seguramente en octubre de 1571 y murió en Soria el 12 de marzo de 1648.

Se sabe que nació en Madrid por su declaración expresa en la portada de una de sus obras, por el testimonio de sus amigos Lope de Vega y Montalbán y por la dedicatoria que el madrileño Matías de los Reyes le hizo de su comedia «El agravio agradecido».

El día de su muerte se conoce por el hallazgo hecho en el Convento de la Merced, de Soria, de un retrato de medio cuerpo y de tamaño natural, en el que consta la fecha de su fallecimiento, los beneficios materiales que en él se hizo y la edad que tenía, dato este último no corroborado por nada, pues no ha sido posible encontrar su partida de bautismo.

Se desconoce en absoluto quiénes fueron sus padres.

De los datos que de su juventud se han podido encontrar, se deduce que estudió en Alcalá, en el Colegio de la Orden de la Merced y que en 1600 era novicio de dicha Orden en el Convento de Guadalajara, donde profesó el día 21 de enero de 1601.

En 1606 emprende Tirso un viaje a Santo Domingo en compañía de otros religiosos de la Orden, donde leyó tres cursos de Teología, trabajando además, durante los

dos años que permaneció en la isla, en la reforma y mejoramiento de sus monasterios.

De vuelta de América se supone que pasó al Convento de Madrid, del cual se trasladó al de Toledo, en donde fijamente se le encuentra en el año 1613.

En 1620 es presentado Maestro en Teología, Predicador y Definidor de su Orden.



Pasa luego a Zaragoza para ocuparse de algunos asuntos de su Orden, quizás por el 1622, volviendo a Madrid para concurrir con su verdadero nombre a la justa poética de la canonización de San Isidro, en la que salieron victoriosos Guillén de Castro y Mira de Amescuo.

Un año más tarde forma parte de la Academia o

reunión literaria de Madrid, en la que se escribieron por trece ingenios, uno de ellos Tirso, las famosas Décimas satirizando a Ruiz de Alarcón y a su poema descriptivo de las fiestas dadas en honor del Príncipe de Gales, poema compuesto con otros cuatro poetas.

En 1624 publica en Madrid su obra aprobada en 1621, «Los Cigarrales de Toledo.-Primera parte», miscelánea de novelas, cuentos, disertaciones y poesías líricas, entre las que intercaló sus tres preciosas comedias «El vergonzoso en Palacio», «Como han de ser los amigos» y «El celoso prudente».

En el prólogo de esta obra declara que está comenzando la segunda parte y que en tanto que se perfecciona, hay dadas a la imprenta doce comedias, *primera parte de muchos que quieren ver mundo, entre trescientas que, en catorce años, han divertido melancolías y honestado ociosidades*.

De las anteriores palabras de Téllez se deduce, teniendo en cuenta el año en que fué aprobada la obra, que su labor literaria no debió ser muy anterior al año 1606.

En 1626 ó 27 salió a luz en Madrid la primera parte de las comedias, y en esta misma fecha preparó doce novelas, pero ni éstas ni la segunda parte de «Los Cigarrales de Toledo», vieron la luz.

En este mismo año pasa a Salamanca, de donde marcha a Trujillo, volviendo a la primera en 1629 para tomar parte en las fiestas de San Pedro Nolasco, fundador de su Orden.

En 1632 marcha a Barcelona donde se le encuentra hasta 1635, año en que vuelve a Madrid.

Adolfo F. Schard afirma que la segunda parte de las comedias de Tirso se publicó en Madrid en 1627, y Barrera pone en duda tal afirmación; pero, aun dudando, dice que durante un largo periodo sólo en el teatro gozó el público de las producciones de Tirso y, de vez en cuando, de alguna impresión. «El burlador de Sevilla» se publicó en una segunda parte de las comedias de Lope de Vega, en Barcelona, el 1630.

Barrera sigue afirmando que, después de algunos años, quizás recordando los ofrecimientos hechos, Tirso, valiéndose de su sobrino Don Francisco Lucas de Avila, hizo imprimir en Tortosa, en 1634, una titulada «Parte tercera de sus comedias».

A Ilartzenbusch se debe la observación y noticia de haberse publicado antes la tercera parte que la segunda, impresa en 1636.

La tercera parte fué dedicada a Don Julio Monti, caballero milanés. En la dedicatoria afirma Avila que pasan de cuatrocientas las comedias de su tío, compuestas en un periodo de veinte años.

A mediados del año 1635, ya de regreso de Barcelona, se publica en Madrid su obra «Deleitar aprovechando», floresta de novelas, poesías líricas, disertaciones, loas y autos sacramentales.

En el mismo año 35 se imprimen en Madrid doce comedias tituladas «Tirso de Molina. Segunda parte», dedicada a la Hermandad de San Jerónimo de mercaderes de libros de Madrid. En la dedicatoria, después de declararse agradecido a esta Hermandad por los favores que de ella ha recibido, declara que cuatro de las come-

dias son suyas, y las demás son de otros autores que no quieren dar su nombre.

También en el año 1635 aparece en Madrid la cuarta parte de las comedias de Tirso, y en 1636, la quinta, recogidas por Avila y con la que terminó la publicación ordenada de estas obras dramáticas.

Después, en 1638 escribió «Las Quinas de Portugal», así como también dos décimas a la muerte de Montalbán.

Como Séptimo Cronista de su Orden escribió Téllez la «Historia General de Nuestra Señora de la Merced».

En 1645 fué elegido Comendador del Convento de Soria, en donde falleció dejando impresos un «Acto de Contrición» y la «Geyología del Conde de Sástago».

Saqueados por la invasión francesa los Conventos de la Merced, de Madrid y Soria, y desaparecidos los Archivos y Bibliotecas de los mismos, se perdieron con ello las mejores fuentes de noticias de la vida de Tirso de Molina, así como el retrato que de él existía en el de Madrid.

La clasificación de sus obras es difícilísima. Sin embargo las dividiremos en tragedias, dramas y comedias; debiendo citar entre las primeras «Los amantes de Teruel», «La venganza de Tamar» y «El Burlador de Sevilla».

De sus dramas mencionaremos «La prudencia en la mujer», en donde nos presenta la figura de Doña María de Molina en la minoría de edad de su hijo Fernando IV. Y de dramas religiosos recordaremos «El condenado por desconfiado», grandiosa creación de un genio teológico».

En «El Burlador de Sevilla y Convidado de piedra» supo crear Tirso, de un modo admirable, el carácter de Don Juan Tenorio, pintándole con toda originalidad y con los caracteres que hoy son conocidos por todo el mundo.

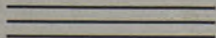
En cuanto a las comedias de costumbres se nos presenta revelando grandísima facilidad en la versificación y lozanía en los argumentos y tipos; merece citarse, en primer lugar «La villana de Vallecas», singular carácter de mujer, como se acostumbraba a pintar en aquellos días, de damas andariegas y piadosas, aventureras celosas y enamoradas como «Marta la Piadosa».

Notable como de intriga es «Don Gil de las calzas verdes» y llena de intención cómica «El vergonzoso en Palacio».

En el cultivo de la novela se refleja, por lo menos en «Los Cigarrales de Toledo», como discípulo de Boccaccio y Cervantes.

Tirso de Molina fué uno de los escritores más fecundos de su época, teniendo en las obras de carácter dramático una variedad grandísima, siendo análoga su técnica dramática a la de Lope de Vega. Su estilo es vario y de enjundia, clara versificación, fácil. Domina la lengua hasta el punto de hacerse admirar por su grafismo. Como poeta cómico y satírico es difícil hallar quien le iguale. Tirso supo, con gran destreza, pintar la época en que vivió. Sabe describir la hipocresía y la liviandad en la mujer, y es el mayor creador de caracteres.

Después de Lope de Vega, Tirso de Molina es el mayor genio dramático que ha existido.



El Almirante Pareja

Artículo histórico original de Jacobo Morcillo Uceda.

Símbolo del honor español y del amor patriótico, fué sin duda José Manuel Pareja y Septién.

Hijo, por línea paterna de José Antonio, bravo marino cordobés que al mando del Argonauta tomó parte en el combate de Trafalgar, nació en la ciudad de Lima el 8 de febrero de 1813.

Impelido quizás por iguales pensamientos que su padre, después de haber sentado plaza de guardia marina en Cádiz y de prestar servicios en diferentes buques, se graduó alférez de fragata en El Ferrol en el transcurso de 1834.

Dos años después, como ayudante del segundo jefe, y llevando bajo su mando la trincadura «Valdés», socorrió, bajo el mortífero fuego de las baterías enemigas el fuerte de Guetaria, exhausto de víveres, y en recompensa le fué otorgada la cruz de primera clase de la Orden de San Fernando, tan codiciada en aquel tiempo.

No había de tardar mucho en duplicar esta alta condecoración. Y en efecto, dos años después, con motivo de la batalla de Luchana, el general Espartero, en vista de su bizarro comportamiento, le impuso, por segunda vez para él, la referida cruz, declarándole además el Congreso Constituyente «benemérito de la patria».

Pero en su brillante carrera aún tenía que rendir más tributo a la patria, y así, después de ascender a teniente de navío, volvió a cubrirse de gloria en Irún y Fuenterrabía, en Orrio y Zaráúz, lo que le valió las cruces de distinción del tercer sitio sobre Bilbao, y la de Caballero de Isabel la Católica.

Desde entonces y después de tomar parte en el bloqueo de Cádiz contra las tropas no adheridas al pronunciamiento, prestó muy diversos cargos y valiosos servicios, principalmente en la expedición a Italia durante el año 49 al 50, por lo que se le concedió las cruces de Carlos III y encomienda de San Gregorio, otorgada esta última por Su Santidad.

Tantos hechos gloriosos pronto volvieron a repercutir en su carrera. Ascendió a capitán de navío en 1851, ocupando después el cargo de Subinspector del Arsenal de El Ferrol, para bien de éste, nos le encontramos nueve años después, ministro de Marina en el Gobierno presidido por Alejandro Mon.

Sin embargo, sólo permaneció siete meses en este elevado cargo, siendo nombrado luego comandante general de la Escuadra del Pacífico, y se puede decir que este nombramiento señala la etapa más interesante a la vez que trágica de su historia.

Transcurría entonces el año 1865 y la tensión que existía anteriormente entre España y Perú, había aumentado considerablemente. Ya en marzo del año 60 el Gabinete de Madrid proyectó enviar una escuadra a tierras americanas, con objeto de dar a conocer el poderío marítimo de España, en vista de una posible conflagración.

Este proyecto se transformó dos años después en realidad. Y así, en el mes de agosto del año 62, una escuadra compuesta por las fragatas «Resolución», «Teruel» y «Triunfo» y por las goletas «Vencedora» y «Covadonga», zarpó de Cádiz al mando del almirante D. Luis Hernández Pinzón.

Y esta desconcertada medida, unida a la no menos desacertada ocupación de las islas Chinchas por el mencionado almirante, dió lugar a reclamaciones internacionales que engendraron el envío de Pareja como «enviado extraordinario y plenipotenciario en el Perú» para gestionar la entrega de las islas Chinchas al Gobierno peruano, mediante la indemnización procedente.

Sus gestiones no pudieron obtener mayor éxito. El día 27 de marzo de 1865 a bordo de la «Villa de Madrid», buque insignia del almirante español, se firmó el tratado de paz entre España y Perú. En recompensa el Gobierno español concedió a Pareja el ascenso a teniente general, el cual se efectuó a los tres meses de esta memorable fecha.

Sin embargo, este Tratado, a pesar de la confianza que en él pusieron españoles y peruanos, no llegó a cuajar en el ámbito de la paz, y esto, unido a diversos agravantes, como fueron la muerte del cabo español Esteban Fadreda, en colisión entre españoles y peruanos, y la negativa de carbón a barcos españoles, hizo que las relaciones entre ambos países no fueran muy cordiales.

Debido a esto, Tavira, plenipotenciario español en la República chilena, realizó determinadas gestiones por las que se llegó a un acuerdo, pero considerando

Pareja que este acuerdo lastimaba intereses españoles, comunicó su opinión al Gobierno español, el cual le dió amplios poderes para que le modificara en la forma que tuviese por conveniente.

En consonancia con ello, el 7 de septiembre de 1865 abandonó Pareja el puerto del Callao, donde se encontraba con las fragatas «Villa de Madrid», «Blanca», «Berenguela» y «Resolución» y la corbeta «Vencedora», e inmediatamente entró en relaciones con el Gobierno chileno, quien se negó rotundamente a modificar en parte alguna el Tratado, y en vista de ello Pareja pensó en tomar una enérgica resolución.

Consolidó su pensamiento el haber sido agraviada la bandera española por el populacho, y con este motivo, Pareja, el día 18 de septiembre del año 65, fecha en que Chile celebraba el aniversario de su independencia, pide explicaciones en nombre de España, y exige del Gobierno chileno que ordene dis-

parar «veintiún cañonazos» como desagravio a nuestra bandera. El Gobierno se niega a dar esta orden y Pareja, ordenando el bloqueo de los puertos chilenos, disemina su escuadra en una extensión de más de 200 leguas, imprudente determinación y causa de su muerte.

Su alta idea del honor le hizo sentirse humillado, al ser apresada la goleta «Covadonga» por la chilena «Esmeralda», cuando trataba de reunirse con las fragatas «Blanca» y «Berenguela», y así el 26 de noviembre de 1866, puso fin a su vida de un tiro de pistola aquel hombre a quien todo español debe el respeto y la veneración del héroe. Una imprudencia fué la causa de su muerte; un alto concepto del honor fué la ley de su vida.

Al morir dejó escrito: «suplico encarecidamente que no se arroje mi cadáver en las aguas de Chile».

Un artista se aleja

En la Exposición celebrada en Madrid—Noviembre último—con motivo del tricentenario de Lope de Vega, tuve ocasión de admirar un busto del Fénix de los Ingenios que llamó extraordinariamente la atención, o aplicando la frase de Zola: «formulaba una enérgica personalidad».

Era su autor el novel escultor don Vicente Torró Simó, valenciano que residía en Sevilla, etapa del artista que recorre la trilogía española del ideal, Valencia-Sevilla-Castilla.

El busto de Lope de Vega tiene la genial espiritualización que contados artistas han conseguido: Herrera Barnuevo, escultor de cámara de Felipe IV; el ilustre Berstamm, gran admirador del Fénix, y algunos elegidos.

No pasó tal escultura desapercibida para don Emilio Carrere que, en *Informaciones*, formuló un exacto juicio: «La cabeza de Lope esculpida por Vicente Torró tiene—a pesar de los ojos blancos, que restan tanta expresión—una llama de espíritu del poeta. Es una cabeza viva, con el gesto del Lope de Elena Osorio, del Lope soldado y del Lope monarca de la «monarquía cómica». Es una piedra bien sugeridora, magnífica de expresión, animada de vitalidad. De esta frente marmórea fluye una irradiación de genialidad.

Es una frente de piedra a la que sentimos pensar».

Tuve ocasión en Sevilla de visitar el pequeño estudio del novel escultor. Allí contemplamos una decena de obras en que la escayola, el mármol o la madera habían sido animadas por el talento del artista.

Líneas enérgicas y superficies pulimentadas originan rasgos que imprimen caracteres vigorosos; unas cabezas de niños irradiaban con el candor de la escayola la serenidad que tienen las almas sin preocupaciones; sobre un pedestal el busto de una mujer nos hace recordar las líneas clásicas de la inmortal Grecia.

Primero fué Valencia—país de artistas—, después Sevilla—comarca de ideales—las que han impreso en el arte de Vicente Torró la espiritualidad del *Mare Nostrum* y de la tierra de María Santísima; ahora la austera Castilla—corazón de España—completará la visión del artista.

Al abandonar Torró a Sevilla le rogamos no olvide el ideal que Andalucía imprimió en su espíritu. Al vagar por los caminos del mundo en busca del ideal soñado nuevas espiritualidades captarán su alma, pero que sus retinas conserven la visión artística que percibieron en esta Andalucía sin par.

C. T.

El poeta castizo ha muerto

Resuena aún por las estrechas aceras de Cabestreros y Embajadores el viril taconeo de sus chulescos zapatos. Su sombra no se ha esfumado en la Arganzuela, ni en el Humilladero, ni en la Paloma. Garboso y dicharachero, envuelto en su «pañosa» castiza y chispera de Monteleón y Malasaña, vaga aún su espíritu alegre y zumbón por aquellos barrios bajos añorando recuerdos de su romántico Parnaso. Habla al pueblo por sus coplas sabrosas y sentimentales, escritas en el argot madrileño, alma de su Musa. Vibran sus sonatas madrileñas en el romancero de la «gente de bronce» junto a las estrofas de Ramón de la Cruz, de Moratín y de Ricardo de la Vega, al son picaresco y retozón de las inolvidables composiciones musicales de Barbieri, Chapí y Chueca.

Todavía se oyen en los ámbitos de Avapiés y del Amparo, cruzan las Cavas y llenan el espacio majó del Barquillo y Chamberí, las sencillas pero armoniosas notas del sentimental pentágono:

«Este es mi brasero,
»le estoy dando «coba».
»Este es el amigo
»que no me abandona».

Sonriente y optimista siempre. Hasta en los infortunios, sabía llorar riendo. Alma de su Madrid que cantó con su gracejo desenvuelto y brioso. Nos ha dejado, como nos abandonaron aquellos saineteros que se llamaban Ramos Carrión, Sinesio Delgado, Tomás Luceño, Lucio, García Álvarez y aquellos deliciosos orquestistas... Quinto Valverde, Fernández Caballero, Tomás Bretón... y tantos más que veíamos en Fornos, como en Naranjeros, en el Vapor, como en Levante y en Pombo. Andantes caballeros de este Madrid de los «manolos» que acabaron de serlo en la última década del siglo XIX, quizás como último recuerdo del romanticismo que terminó con aquel siglo de Mesonero Romanos, de Gaztambide, de Flores. De aquel siglo en que quedó plasmada el alma de Madrid en el Julián de «La Verbena de la Paloma», y en la «señá Rita» del célebre sainete, como en el «Juan José» de Dicienta y en los chulescos personajes de «La Revoltosa», «El Santo de la Isidra» y «La vuelta del Vivero».

Antonio Casero, el poeta del Madrid castizo, el cantor del pueblo majó que le vio nacer, ha muerto. Y la muerte se le ha llevado envuelto en su capa española, como llevándole a un paseo por el romántico Más Allá de la eternidad. Pero el espíritu de Antonio vive aún, porque es el alma de un pueblo bravo que todavía no ha muerto.

Madrid, 16 marzo 1936.

G. d'Aubard de
III-36

B A L A N C E.

¡Anísotía!, blanca locura,
sombra fugaz, encantada,
sutil perfume de nada
que siendo nada, perdura.

Ficción de quien no suspira,
vana y misera invención,
reflejo de la traición,
paladín de la mentira.

Ilusión desconocida,
nada en qué el alma dormida
su propia imagen forjó,

yerta en su perpetua calma.
¡Que triste es vivir sin alma,
como vivimos tu y yo!

CARLOS GIL DE AVILA

actualidad sevillana

Las primeras cofradías del Domingo de Ramos, iniciación de nuestra Semana Santa, han decidido hacer estación en la Catedral. Ya está Sevilla en el principio de sus festividades primaverales que la han dado fama, por la riqueza incomparable, el gusto y el clasicismo que se reúnen en el ambiente de nuestra ciudad, para dar cita a los admiradores del Mundo entero.

En este año, el anuncio de la salida de muchas cofradías, no todas harán su típico recorrido, se ha tomado como nota poco destacada aún en los momentos actuales. No hay comentaristas, pero sí desgana y desánimo como significación de los perjuicios irrogados a la mayor parte de los industriales y comerciantes por la ruina del campo. Este desastre de las inundaciones perjudicará la lucida exhibición de nuestras estampas callejeras de la Semana Mayor, que se celebrará dentro del menor entusiasmo posible. Pobreza y ruina no son amigas del sevillano, al cual se tilda por ahí de despreocupado. Despreocupado cuando la desgracia no asola tantos hogares.

Ya está la primera cruz en la Campana y no ha terminado el invierno. Nos cae demasiado pronto la fiesta y nos coge bastante tristes.

Anuncia el Ayuntamiento premios para las casetas

de Feria mejor exornadas. Un total de veinticinco mil pesetas sobre poco más o menos como principio de gastos, no como atracción, porque los medios económicos escasísimos reducirán el entusiasmo y la buena voluntad. Los forasteros acudirán en menor número, debido a que muchos pueblos han perdido cuanto sembraron y no existe ni la mínima esperanza de recuperación en algunas zonas donde podían sembrar por estar inundadas.

No ha terminado la estación de lluvias, ni han recuperado sus hogares los que fueron víctimas de la arriada. En estas condiciones el gasto mínimo en pro de las ferias, que darán poco margen de beneficios y éstos los disfrutarán en reducido número, es lo más pertinente y cuanto pueda reunirse para socorrer al necesitado, mejor que mejor. Las fiestas no desaparecerán; ya vendrán tiempos mejores y nos desquitarémos.

Se impone el auxilio económico a Sevilla y terminar de una vez para siempre esta forzosa paralización que nos afecta desde hace años. Nuevamente el Alcalde, como su antecesor, emprende viajes a Madrid, de los cuales no trae más que promesas y con esto no vive una capital de tanta importancia como la nuestra; queremos realidades para acabar con la crisis obrera, y el Alcalde en la Alcaldía.

DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA DE TANTEO
A LA ECONOMIA NACIONAL MATEMATICA

LEA EL PRIMER ENSAYO EN ESPAÑA

**El Ejército del Trabajo
y la**

Ecuación del hambre en España

PRECIO:

4 PESETAS

por R. CAMPOS TURMO

Librerías de Huelva, Sevilla y Madrid

ACTUALIDAD EXTRANJERA.

CORREN TIEMPOS DIFICILES

Actualidad de ayer y de hoy, mañana...

Los titulares de los periódicos en letras grandes y negras—como un cartel de desafío—lo pregonan.

La radio en sus ondas, expande y divulga las noticias.

Actualidad de ayer y de hoy: «Los conflictos sociales de Norteamérica alcanzan su máxima violencia». «Sublevación militar en el Japón». «Movimiento revolucionario en Paraguay». ¡Guerra comunista en China, guerra en Abisinia, guerra, guerra, GUERRA!... Todos los sentimientos, los pensamientos, las vibraciones individuales, unificadas en una sola inquietud internacional: la guerra.

No busquéis en el diario la crónica literaria o poética, la reseña teatral, la nota de arte; no esperéis sólo oír por la radio el concierto o la conferencia, por sobre todo esto, está esa gran inquietud que absorbe a las demás, entrando en nosotros a través de los ojos en letras de molde y en palabras por los oídos.

Con la Guerra Europea se rompió la civilización de las Letras, las Ciencias y las Artes para dar paso a otra civilización creada por generaciones que nacieron entre el sobresalto y la duda con un gran defecto de origen: el no haber sido engendradas por amor, sino en un ansia de pervivencia. Esta juventud de hoy, clama contra la guerra aquí y allí, pero sus voces son tímidas, débiles, falsas, porque no pueden sustraerse al virus bélico que llevan en la sangre como un estigma y que les hace provocar revoluciones—guerra al fin—muchas veces en nombre de su bandera: Paz.

Año 1914: Guillermo, emperador de Alemania.

Año 1936: Adolfo Hitler, dictador de Alemania.

Aún no han perdido su vibración los cantos viriles de los soldados franceses desfilando bajo el Arco de Triunfo a los acordes de la Madelón.

El bálsamo de la palabra persuasiva y serena de Wilson tampoco ha llegado a cerrar la llaga,



cuando ésta se abre otra vez para manar sangre.

El Tratado de Locarno se ha roto.

Tal ha sido en definitiva el contenido de la declaración gubernamental hecha por el «führer» alemán en la última sesión del Reichstag.

¡El Tratado de Locarno se ha roto!!

Así; como un grito de admiración, de temor y ansiedad lo han sentido las demás naciones.

Ya no es una guerra entre este y otro país, tampoco es la revolución ni el conflicto social interior, es la Paz universal que acabará por hundirse perdidos sus puntales más firmes. Sir Anthony Eden, el atildado ministro de Relaciones Exteriores británico, así lo ha dicho en sus últimas declaraciones.

Y el ambiente europeo vuelve a estar enrarecido como entonces. Como en aquellos días, las tropas se movilizan—hoy los soldados alemanes ocupan Renania—y vuelven a bullir los altos diplomáticos en las Cancillerías.

Políticos como Clemenceau, Poincaré, Briand, Lloyd George, Balwin, militares como Petain, Joffre, Ludendorff, Hidenburg, Kinchener, de ayer.

En la actualidad, Serraut, Flandin, Boncour, Eden, Von Neurath, Litvinof, etc., nombres y más nombres, pero el problema está vivo, palpitante, el esfuerzo de aquéllos por la paz perpetua fué nulo, el mal estaba latente y resurge con características aterradoras.

El Quay d'Orsay encenderá sus luces y vestirá sus mejores galas para recibir a los delegados de todos los países que integran el Consejo de la Sociedad de Naciones. Se buscarán fórmulas de arbitraje, se firmarán convenios, se propondrán sanciones, pero todo será insuficiente—papel mojado—mientras los pueblos sigan armándose enfebrecidos, sin límite, con un ansia loca de superación en elementos destructivos.

Las palabras seguirán mintiendo a los hechos y éstos son los que pesan en la balanza del Mundo.

¿Solución al problema?... Acaso un poco más de calor en el corazón, más romanticismo. Pero este siglo es materialista y frío.

La vieja Europa siente la inquietud del momento.

Corren tiempos difíciles.

París, 936.

RASÉC SADRÓ.

¿Qué pretende la nueva generación de Portugal?

Asunto interesante el que presenta don Jorge Ramos en el periódico portugués *Fogo*, cuyo título parece demasiado fuerte. Copiamos algunos párrafos para que nuestros lectores aprecien muchas cosas que en realidad no son potestativas de la República vecina, ni de su juventud, sino mundiales.

«Son las ideas, mejor que los individuos, las que determinan las realidades vitales que descubrirán el

porvenir... Nuestra época es una expresión de síntesis, en que los grandes gestos heroicos y sublimes de la Actitud no tienen relieve, perdiéndose como gestos en la sombra. El propio ambiente del Pensamiento mata la fuerza creadora de la Idea, porque estamos en la edad de la síntesis. La atmósfera de la vida contemporánea ha neutralizado el espíritu de la mentalidad, volviéndose indiferente y poco propicio para la lucha de los grandes ideales. Pero no es sólo este el veneno de la decadencia: el más peligroso es el de la ignorancia del siglo en lo que respecta a los altos problemas que podían preocupar a la ansiedad humana. Acentúase de día en día, en los pueblos más civilizados, una clara degeneración mental, una incultura dominadora. La generación de hoy es una generación de vencidos, un núcleo de inteligencias pusilánimes. Lo que interesa al espíritu de los Nuevos es la banalidad, el lugar común, la vaciedad, donde nunca podrán florecer los elementos primordiales de las energías creadoras. Un arte retrógrado, académico, convencional, geométrico. Una literatura sin designios, oscilando entre la agonía del romanticismo, en el último estertor, y un realismo falso, que se alimenta de una metafísica especulativa. Falta a los nuevos la fuerza de una independencia capaz de todos los atrevimientos y de todas las audacias. ¡Ninguno ha marcado aún su posición en el flanco ala avanzada del Pensamiento! Ninguno ha definido aún una Actitud! Pero no es sólo en el arte y en la literatura donde existe el caótico desorden. El confusionismo en todos los sectores del Pensamiento—desde el encabezamiento de los diarios hasta el rodapié de los cenáculos intelectuales—es también pavoroso.

Diríase que se vive un período de vacilación, la hora de las dudas... Los gestos sin expresión, las actitudes hechas a penas de frases, cuando mucho, pueden producir fenómenos sin importancia alguna, que resbalan por la epidermis de la Historia sin rasgar para fecundaciones victoriosas. ¿Será el cerebro de nuestra generación una llanura seca y estéril? ¡Infunde siempre tristeza la tremenda inutilidad de una generación de cadáveres!

Falta a la generación de hoy el principio de la orientación. La empequeñece y la disminuye el devaneo retórico. Tras el alma, el tatuaje de aquel conservadurismo menguado de ideas (estrecha cárcel donde es severa la disciplina del Hábito...) que hizo sublimar al Hado, en toda su miseria moral, y divinizar la tuberculosis romántica de las novelas de amor por entregas... La generación de hoy ha sido educada en el Equívoco. Necesita, por encima de todos los apetitos del individualismo, crear una profunda y austera disciplina ideológica. Puede decirse, sin eufemismo, que la gente de veinte años en Portugal se desliza bizantinamente sobre la sustancia de los asuntos, indiferente a todos los problemas, a los problemas radicales del siglo XX: tiene la sensualidad de lo epistólico; no desciende al abismo de las inquietudes devoradoras y sublimes, ni se sumerge en el océano del Análisis.»

mostacilla

En Sevilla, con solamente girar una visita de inspección a distintas barriadas, encontrará el señor Gobernador civil abundantes casos de abandono y miseria que deben soportar los trabajadores al vivir en cuartos sin ventilación ni evacuatorios. Denunciando a estas fincas, que son muchas, se resuelve el problema de la construcción. Pero ni los gobernadores que han pasado, en peregrinación o como simples turistas, por nuestra ciudad, han tenido tiempo de semejantes preocupaciones, o parecerá difícil tal resolución, cuando adolece de sencilla. Querer es poder. Esto lo decimos nosotros y lo sostiene a diario «El Liberal», que está haciendo una campaña magnífica en tal sentido.

Ni con derechas ni con izquierdas hay solución para terminar el arreglo de la calle Juan Béjar Delgado (Porvenir), que lleva tres meses convertida en una cantera.

Después de un año dedicado como homenaje a Lope de Vega, se ha tomado el acuerdo de cambiar el nombre de una calle, procurando el Ayuntamiento madrileño contribuir de esta forma a ensalzar la figura del Fénix de los ingenios españoles. Claro está que la medida se adopta porque el rótulo era viejo, no por falta de conocimiento y cultura para comprender lo que significa en la literatura Lope de Vega.

El caso del Frontón Betis, de Sevilla, es pintoresco y refleja con mucha sensatez algo que nadie sabe resolver definitivamente. Tiene este Frontón un despacho de quinielas en sitio céntrico de la ciudad, al que acuden desde el humilde empleado hasta la cocinera, para proveerse de boletos. Este despacho, según el criterio de los gobernadores que tiene Sevilla, se abre o se cierra. El señor Corro consideró que debía estar cerrado, pero luego lo pensó mejor y lo abrió. Y el Frontón, que depende de la venta de boletos en el centro de la población, se remite a las disposiciones que afectan a su citado despacho. Creemos que, según el Reglamento general para los Frontones de España, ni deben existir excepciones ni más reglas que las aprobadas para esta clase de espectáculos, todo lo demás pasará a las líneas de lo que se denomina «cuestión política».

El Frontón Sierpes tampoco se halla libre de estas disposiciones, pues los boletos se venden cuando empieza el espectáculo. Ocurre esto en las carreras de caballos, en las de galgos y en todo género de apuestas mutuas. Empezar a vender boletos a las nueve de la

mañana, como el pan y la carne, es algo fuera de lógica y de lugar.

El señor Chapaprieta, en su actuación de ministro de Hacienda dió una nota que la Prensa recogió como verídica. Nos referimos a los pagos del Centro de Contratación de Moneda, que indicó no llevaban más atrasos que dos o tres meses. Entonces nos sonreímos de la ingenuidad y ahora también. Los atrasos son superiores a diez meses, y lo demostraríamos. Venimos haciendo una campaña, sin gestos de talento financiero, donde se van reflejando las consecuencias de nuestros atrasos y hasta hemos indicado la solución, que no es la del señor Wais precisamente, pero que es la única porque hasta la fecha los que opinaron y hablaron han apuntado los perjuicios, pero ninguno fija el camino... para evitar fracasos, y como la política es así, pues nadie se determina a hacer, pero sí a criticar. Y siga la bola.

El empedrado de la calle Porvenir (Sevilla), que fué obra de meses, ha sido pagado por los dueños de las fincas de dicha calle. De esta forma, un Ayuntamiento cuyas calles son suyas, puede poner la ciudad de «dulce». Y que conste, que muchos de esos contribuyentes también abonan el recargo por paro obrero; lo que sucede es que nadie conoce con exactitud más que el déficit del Ayuntamiento, pero los ingresos y la inversión de ellos sería muy curioso exponerlos a menudo para saber el número de obreros que coloca el Ayuntamiento. Si este Alcalde lo hizo al principio, que continúe, que tenemos mucha curiosidad por los datos insignificantes.

La Semana Santa debe ser muy lucida este año. Los elementos católicos tienen la palabra y creemos deben contribuir a exaltar la fe. Pero mejor sería que los gastos que emplean en salir las cofradías, que son cuantiosos, se inviertan en favor de los perjudicados por las inundaciones; de esta manera la exhibición luce más y mejor sus galas.

El señor Mariani, redactor de «La Unión», nos honra con sus críticas, que calculen ustedes los tonos, cuando en un párrafo disloca todos los buenos juicios emitidos en favor de «La España Invertebrada», de Gasset, y este libro excelente un párrafo tan solo equivale a nuestra revista... Estamos preparados para leer al señor Mariani. Y gracias.

AGRICULTURA INDUSTRIA COMERCIO

El papel de América en el Progreso Industrial de Europa

Por WALLACE CLARK.

Muy recientemente un fabricante americano hizo un contrato para la venta de medio millón de dólares de nueva maquinaria automática a un grupo oficial de un país del Sur de Europa. Esta venta viene a tener una significación especial, no por el valor ni por las cualidades de ahorro de trabajo de las máquinas, sino porque inaugura una nueva industria en aquel país y marca uno de los pasos iniciales en un programa de gran alcance para el avance industrial por parte del Gobierno europeo interesado.

Una variedad de países, incluidos Alemania, Inglaterra, Francia, Polonia, Checoslovaquia, han emprendido proyectos de reorganización industrial de envergadura nacional, que afectan a uno o numerosos ramos de la industria, y con apoyo oficial o semioficial. En tales planes, se hace hincapié no sólo en una mayor mecanización, cuando resulte económico, sino también en un aumento de eficiencia en los métodos de dirección. El progreso de la máquina y cuanto va con ella, por muy incierta que se encuentre en este momento en América la estimación popular de su valor, ha conservado la fe de la Europa industrial a través de la crisis.

Este progreso de la industria europea se relaciona con intereses americanos en muchas formas diversas. En primer lugar, es decididamente favorable al porresurgimiento del comercio internacional. Para el exportador americano, todo avance en el extranjero hacia standards o moldes americanos significa un mercado más aproximadamente análogo al mercado interior

de Norteamérica y, por consiguiente, mejor adaptado para absorber artículos de tipo americano. Es halagüeño recordar que el progreso industrial de cualquier pareja de naciones en el pasado ha aumentado siempre, y no disminuido, el volumen de comercio entre ellas. Esta orientación hacia elevar el nivel de la industria en el extranjero—y de acuerdo con esto elevar en general los standards o normas—sugieren en consonancia nuevas posibilidades de cooperación e ideas útiles internacionales.

Una fase más inmediata de la regla americana se encuentra en el sorprendente movimiento de la técnica industrial americana hacia países de Ultramar. Aunque al motivar su reconstrucción industrial, los principales estados han recurrido principalmente a sus propios hombres y materiales, es evidente que también han echado mano en alto grado de los recursos técnicos de Estados Unidos en todos los campos y de la experiencia acumulada en el crecimiento industrial de este país, jamás igualado.

La afluencia desde la guerra de técnicos americanos y maquinaria y prácticas comerciales a la industria europea, constituye probablemente la más rápida, si no la mayor «migración» de conocimiento en la historia reciente. Un aspecto conocido de esto es el estudio emprendedor del comercio americano por parte de Rusia. Pero algo mucho más importante es que precisamente el mismo movimiento está teniendo lugar respecto a todo país industrial de Europa. Rusia, aunque ha recibido más atención de las gentes, no

está haciendo más de lo que Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania y otros estados han hecho y continúan haciendo.

Leemos que ingenieros de Estados Unidos han trazado centrales eléctricas rusas, fundiciones de acero y fábricas de herramientas. Que otros expertos americanos han dispuesto replanteos de fábricas, introducido sistemas de alicientes de jornales, medios de economía de costo, en suma, realizado todas las fases de la dirección en las industrias de Rusia. Y que actualmente se producen en Rusia tractores, automóviles y máquinas de creación americana.

Pero todo está ocurriendo en escala aún mayor en los demás grandes países de Europa. Hay más ingenieros americanos en el resto del continente que en Rusia. Aunque han sido grandes las importaciones en Rusia en estos últimos años de equipo o material americano para producir a alta velocidad, puede encontrarse un volumen mucho mayor de herramientas americanas en las fábricas de Inglaterra, Francia y Alemania. Los productos de tipo americano que están produciéndose hoy en las fábricas de Rusia no son sino un puñado insignificante comparado con el volumen de iguales productos que están fabricando los talleres eficientes de los más prácticos vecinos de Rusia. Máquinas de escribir, registradoras, herramientas eléctricas, máquinas de coser, y cien símbolos más del standard o patrón americano encuentran ahora sus dobles fabricados en Europa.

Por todas partes se encuentran ingenieros americanos, educando a la industria extranjera en los métodos de producción que se desarrollaron a través de la escala gigantesca del crecimiento económico de Norteamérica. Algunas de las mayores fábricas de Inglaterra están en manos de intendentes de fábrica americanos. Compañías inglesas, que tienen justo orgullo de ser «inglesas hasta la médula», encuentra, no obstante, sitio para un experto técnico americano o dos. Fabricantes europeos de automóviles, neumáticos, maquinaria metalúrgica—toda la legión de productos en que ha sobresalido la técnica americana—han buscado ayuda en la industria de América. En una de las mayores fábricas de automóviles del contingente, a veces se han tomado «prestados» grandes grupos de expertos americanos de firmas americanas colaboradoras. En otra fábrica de motores, conocida entidad francesa, tres de los cinco jefes de producción son americanos, migrados de Detroit. Grandes Compañías de caucho, en Inglaterra y en el continente, han incorporado directores americanos, prepa-

rados en Akron, Compañías de maquinaria inglesas, francesas y alemanas, disponiendo convenios de trabajo con entidades americanas, han recibido a menudo los servicios provisionales de un experto de producción de fábricas americanas como parte del contrato. Tales acuerdos son particularmente frecuentes en ramos en que la entidad americana se ha visto imposibilitada por restricciones arancelarias para vender mercancía de su propia fabricación en el mercado europeo.

Otra forma en que Europa ha aprendido métodos de producción americanos es por medio de ingenieros asesores americanos que han creado una clientela importante en todo el continente en su trabajo de explotación para la aplicación satisfactoria de métodos americanos a las condiciones especiales de la industria europea.

El propietario europeo que esté ansioso de racionalización sólo tiene que llamar a cooperación a uno de estos consultores, hacer que se inspeccione su fábrica, se introduzcan nuevos métodos, y en corto plazo puede estar funcionando centro de normas tan estrechamente análogas a lo mejor de la moderna práctica americana como lo permitan las condiciones fundamentales de la fábrica europea. Esto precisamente ha tenido lugar en una amplia escala de fábricas, desde talleres de relojería, de embotellado, y fundiciones de acero en el centro de Francia, hasta fábricas de tejidos y minas de carbón en Dinamarca y Polonia. La dirección científica se ha visto grandemente ayudada en su desarrollo por sus condiciones de gran escala de la industria americana; pero, una vez que se ha desarrollado así, sus sólidos principios pueden aplicarse con éxito en cualquier otra parte por ingenieros preparados para comprenderlos en Estados Unidos. Por el sistema de «estudios preliminares» para preparar ingenieros nativos, se instalan permanentemente estos principios en las fábricas extranjeras.

La práctica industrial americana está siendo estudiada por Europa todavía en una tercera forma, pequeña en sí misma, pero significativa a la luz de la orientación. Se encuentra en el establecimiento en Inglaterra y Francia de escuelas de administración comercial de tipo americano. Un grupo de industriales ingleses han costado el funcionamiento en la Universidad de Londres de una Sección de Administración Comercial, modelada directamente según la de la Universidad de Harvard y empleando material de ésta. La Sección de Londres se encuentra en su segundo año. En Francia, bajo la tutela indirecta del

Gobierno francés, se encuentra el Centro de Préparation aux Affaires, que también emplea el método Harvard para preparar directores comerciales y que funciona en estrecha cooperación con la escuela de Harvard. Se pone a disposición de la institución francesa material sobre prácticas industriales americanas, reunido durante el año por la sección de investigación de Harvard con un costo total que probablemente asciende a millones. A propósito, estas nuevas escuelas de Inglaterra y Francia, que destacan en marcado contraste con las viejas Universidades Comerciales que existen desde antiguo en el continente, representan el ejemplo de mayor resalte del influjo americano en cualquier campo de la educación europea.

Por supuesto, los exportadores de maquinaria americana, son una de las mayores fuerzas de instrucción para los europeos que están reconstruyendo su industria según las normas americanas. Todos los principales productores americanos de herramientas de máquinas automáticas, sistemas de transmisión, aparatos de contabilidad, y el demás equipo de la fábrica moderna, mantienen complejas organizaciones de venta en el continente. Estas organizaciones—sucursales, agencias, subsidiarias—hacen algo más que representar simplemente a la Compañía americana. Su función es en gran parte «educar» al hombre de negocios europeos para las posibilidades de la producción de tipo americano. La extensión de estas organizaciones no está justificada por su volumen de ventas actual o anterior, sino por los mercados futuros que su trabajo de fomento debiera abrir a los exportadores de equipo americano. La educación de interesados en importantes instalaciones industriales llega a veces hasta llevar al propietario de fábrica europeo y sus ingenieros en visita a Estados Unidos, a costa de la Compañía americana, para ver funcionando el equipo de que se trate en las fábricas de Detroit, Chicago, u otro sitio.

Pudiera imaginar el profano que la crisis actual haya inferido un golpe fatal a semejante trabajo de fomento y a la «venta» de métodos americanos en Europa, que la actual dificultad de la industria americana convencería al europeo que los métodos americanos no tienen nada de valor, ni cuanto se relacione con ellos.

Esto no es cierto. Tan escéptico como era el comerciante europeo terco sobre las exageradas pretensiones de eterna prosperidad de la máquina en el apogeo de 1929, así ahora se niega a pasarse al extremo opuesto y rechazar todo lo que ofrece el desarro-

llo americano de máquinas y métodos. No le interesan, ni le han interesado nunca, las generalidades visionarias respecto al progreso industrial preparadas por agentes de publicidad y firmadas por poderosos directores de entidades. Pero le interesan hoy más que nunca las realidades en que se basan los bajos costos de producción de muchas industrias americanas. Y, dentro de los límites de su escaso poder adquisitivo, está gastando dinero en obtener las ideas y el material que han contribuido a tales bajos costos. Evidencia concreta de esto se encuentra en el hecho de que las ventas de ciertos sistemas americanos de ahorro de trabajo en ciertos países europeos, han aumentado en 1932 en una proporción hasta de 100 por 100 sobre años anteriores. Esto, a la vista de la paralización sin precedente del comercio internacional, los fuertes derechos de importación europeos sobre máquinas americanas, y los más bajos niveles de jornales que ha tenido Europa en muchos años, demuestran que el contratista europeo tiene fe en los progresos técnicos americanos y está pagando por aprender sus usos.

Tal adhesión a las prácticas americanas no es nuevo para los principales países, sino que ha evolucionado continuamente desde principios que datan de la época que precedió a la guerra europea. El difunto Frederick Taylor, padre de la moderna dirección de fábrica, atrajo la atención de Europa hacia la técnica americana poco antes de la guerra, y su nombre se conoce hoy en casi todas las fábricas de Europa. Más recientemente, Polonia ha tomado el nombre de uno de los sucesores de Taylor para formar una palabra que significa modernización de la industria.

Los efectos definitivos de esta americanización de las fábricas extranjeras están en el porvenir. Tal vez aparezcan con el resurgimiento después de la crisis. Es miope pronosticar que las fábricas europeas puedan competir más vigorosamente con los exportadores americanos, como consecuencia. Por el contrario, es mucho más probable que el beneficio sea mutuo y que los fabricantes americanos encuentren nuevos mercados mundiales a través de nuevas ideas y nuevos productos con la misma rapidez que los productores europeos aprendan los métodos de los mayores. No hay razón para que Estados Unidos no conserve la dirección que indiscutiblemente ha tenido en los métodos científicos de gerencia; dirección, entre paréntesis, que no ha existido siempre, pues no hay que olvidar que no hace muchos años la industria ameri-

cana aprendía cuanto sabía de los ingenieros y fábricas de Europa.

Pero toda estrecha consideración de posibles ventajas o desventajas inmediatas que se deriven del empleo de métodos americanos en el exterior, está muy contrapesada por los beneficios a la larga para todos los interesados en todo movimiento que fomente la cooperación y el intercambio internacionales. Los productos modernos americanos no pueden tener mercado en una Europa débil y atrasada. Generalmente se reconoce que una Europa fuerte es el requisito indispensable para la más completa expansión del comercio americano. Y toda ayuda que se preste al progreso industrial de Europa mediante la exportación corriente de prácticas americanas, no debe considerarse como un obstáculo al comercio americano futuro, sino, por el contrario, como una base para mayores demandas en aumento de ideas, métodos y artículos americanos.



Copia del escrito presentado por la Asociación Española de Importadores de Maderas al señor Subsecretario de Hacienda el día 12 de marzo de 1936.

La Asociación Española de Importadores de Maderas (Federación de Entidades Locales y Regionales) que agrupa y representa al 90 por 100 de los importadores de maderas establecidos en España y cuyos capitales invertidos en los negocios rebasan la suma de *doscientas milloues de pesetas*, acude respetuosa ante el Gobierno de la República para exponer la crítica situación en que se encuentran sus asociados y la evidencia de que de continuar la demora en la cesión de divisas y la denegación de créditos confirmados, este año no se podrán recibir en España ni la décima parte de las maderas indispensables para el abastecimiento del consumo, con perspectivas de paralización en muchas industrias, especialmente en el ramo de la construcción.

Por lo que al ramo de la construcción se refiere, un ligero examen de las obras que se ejecutan en Madrid podrá dar idea del enorme perjuicio que produciría su paralización por falta de madera, material prima indispensable en la construcción, especialmente para carpintería y pisos.

Pero el problema de divisas pendientes tiene para los importadores de maderas otro aspecto verdaderamente crítico, y es el que se refiere al cambio que podrá aplicarse a los pagos que hace ocho o diez meses y que todavía se encuentran pendientes de cesión en el Centro Oficial de Contratación de Moneda.

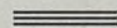
Estos pagos, que corresponden a maderas que en su casi totalidad se encuentran vendidas con el pequeñísimo margen de beneficio que permite un negocio tan al por mayor, como el de importación de maderas, pueden motivar el cierre y la ruina de la mayoría de los importadores si el cambio que se aplique a esas operaciones no guarda relación con el vigente en la actualidad y por cualquier circunstancia imprevista se devaluara la peseta.

Como consecuencia de cuanto antecede y cumpliendo el mandato de nuestra Asamblea General Extraordinaria, SUPPLICAMOS:

1.º Que se autorice la concesión de Créditos confirmados con EE. UU., Suecia y Finlandia, principales países productores de maderas, de los que no puede prescindir el consumo español.

2.º Que para las divisas pendientes de cesión por parte del Centro Oficial de Contratación de Moneda, se establezca un seguro de cambio, aplicándose en todo caso el cambio que regía el día de la petición o bien el cambio vigente hoy para los seguros que se formalicen.

Madrid, 12 de marzo de 1936.



El pago de las importaciones y el Centro Oficial de Contratación de la Moneda.

Excmo. Sr.:

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Sevilla, tiene el honor de exponer:

Que las operaciones de compras de cafés se hacían generalmente en España a la base de pago al contado con descuento del 2 por 100 contra entrega de documentos de embarque o por créditos documentarios con aceptación a 90 días sobre Bancos de Londres, Nueva York, etc., pero de algún tiempo a esta parte las casas vendedoras, en vista del retraso con que el Centro Oficial de Contratación de la Moneda facilitaba las divisas correspondientes, la mayoría anularon la condición de pago contra documentos y exigiendo aceptación bancaria a 90 días sobre Bancos extranjeros. También el Centro Oficial de Contratación de Moneda, en vista de que la aglomeración de peticiones de moneda para atender obligaciones de pago contra documentos, modificó esta concesión, siendo necesario efectuar dichas operaciones a la base de créditos documentarios a 90 días para de esta forma retrasar la entrega de divisas, pero es el caso que todas las operaciones de compra en el extranjero, por exigencia de los exportadores son hechas por este procedimiento y el Centro Oficial de Contratación de Moneda se encuentra con dificultades para poder atender los vencimientos de estos créditos, habiendo aumentado esta modalidad *no por conveniencia de los importadores*, sino en razón a la negativa de los exportadores a confiarse al reembolso por pago contra documentos por

el retraso de ocho a nueve meses con que se vienen efectuando estos pagos.

Ultimamente el problema se agrava y el Centro Oficial de Contratación de Moneda no puede suministrar las divisas correspondientes a la Banca privada para poder atender en sus vencimientos a los créditos abiertos en el extranjero por cuenta de los importadores sus clientes, y parece ser que para evitar a la Banca privada la situación que se le crea al no poder cancelar con sus corresponsales extranjeros sus descubiertos por estas operaciones, se ha dispuesto lo siguiente: *Que no se despachen de Aduanas ni retiren las mercancías correspondientes hasta que el Banco les haya remitido los documentos y en caso extremo, hasta después de haber logrado la autorización del Centro Oficial de Contratación de Moneda para abrir el crédito.*

Si la mercancía fuese retirada antes de haber obtenido del Centro Oficial el permiso correspondiente, los importadores lo notificarán inmediatamente al Banco para que suspenda el curso de la operación, pues aun cuando la aceptación se efectuase, el Centro no cederá las divisas al vencimiento y las tramitará en cambio por turno ordinario (8 ó 9 meses) con grave perjuicio para los importadores.

Contingentado en España el café desde 1.º de enero de 1935, las importaciones se hacen por medio de licencias expedidas por la Dirección General de Comercio y Política Arancelaria a favor de los importadores habituales, licencias que se vienen dando incompletas y con grandes retrasos y así se puede recordar que la primera parte del tercer trimestre, 62 por 100 se repartió en agosto y el resto de este trimestre, 38 por 100 en la primera decena de octubre, recibándose las licencias en diciembre. Una parte del cuarto trimestre, aproximadamente el 16 1/2 más 21 1/2, fué entregada a la propuesta de reparto por la Comisión Gremial en la primera decena de octubre aceptada por el Comité de Apelación, pero no han sido expedidas y repartidas dichas licencias hasta la primera decena de diciembre, al cabo de dos meses.

Para el reparto de otro porcentaje de dicho cuarto trimestre, se citó a la Comisión Gremial para el día 23 del próximo pasado noviembre sin que hasta la fecha se hayan expedido las correspondientes licencias quedando aún sin repartir un 38,20 para completar dicho cuarto trimestre.

Como la validez de dichas licencias es trimestral sin que las múltiples razones expuestas por la Comisión Gremial pidiendo la ampliación o expedición por semestres hayan merecido la concesión por parte del Ministerio, resulta que existe enorme contradicción entre la regulación del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y el Centro Oficial de Contratación de Moneda, porque este organismo necesita para conceder la apertura de créditos un plazo promedio no inferior a 40/50 días.

Obtenido el permiso de apertura de créditos, el banquero español lo notifica a su corresponsal extranjero y éste a su vez al exportador de América, y claramente se comprende que para todos estos trámites se necesita más de los tres meses del plazo de validez de las licencias. Pero de otra parte hay que tener en cuenta que los cafés no se encuentran almacenados en los puertos donde tocan los vapores que lo conducen a España sino que están en el interior de los países productores necesitando al menos un promedio de 30 días para que los trasbordos desde el interior puedan llegar a tiempo de conectar con los vapores de la Compañía Trasatlántica que los ha de conducir a España.

Vista la negativa de conceder mayor plazo de validez a las licencias, los importadores, tan pronto como conocen las cantidades que les corresponden por los repartos propuestos por la Comisión Gremial y aceptados por el Ministerio se apresuran a efectuar sus compras, solicitando las correspondientes aperturas de créditos y de esta forma, algunos exportadores, por la confianza que les inspira su representante y el propio importador, embarcaban sus mercancías que llegan a España, casi coincidiendo con las autorizaciones dadas por el Centro Oficial de Contratación de Moneda, acaso con pocos días de diferencia, retirándose de los muelles dichas mercancías evitándose los enormes gastos de muelle, guarderías, robos, etc., etc., mediante cartas de garantía, firmadas por el receptor y avaladas por el propio Banco encargado de la apertura y aceptación del crédito. Este ha sido hasta aquí el único procedimiento para aprovechar la validez de las licencias de importación y también con ello se han evitado, en parte, los graves perjuicios originados por la falta de cafés suficientes para abastecer con regularidad el mercado; pero de aquí en adelante no podrá hacerse esto si se exige el cumplimiento de las últimas disposiciones ordenadas por el Centro Oficial de Contratación de Moneda, (*parece ser a petición de los propios Bancos*) porque las propias casas exportadoras que vienen embarcando sin recibir la confirmación de aperturas de créditos, no lo harán porque ya saben que no cobrarán hasta que le llegue el turno de los 8 ó 9 meses y las que por ignorancia lo hicieren exigirán a sus compradores abono de intereses de demora y otros perjuicios, *intereses que únicamente beneficiarán a la Banca* que con otra entrega de la documentación recibe en efectivo del importador el valor aproximado al cambio del día, quedando el efectivo en sus cajas durante 8 a 9 meses sin abono de interés al cliente y obligado éste a sufrir las diferencias de cambio e intereses crecidos que por la demora cobren los Bancos extranjeros.

Procede, por lo tanto, solucionar este estado de cosas, porque si el importador retira el café mediante garantía bancaria por carecer de documentación, la autorización de apertura será denegada, el reembolso entrará a turno

único, surgirán complicaciones con los vendedores que pueden ser graves para el comprador. Además, si el comprador no retira la mercancía, dará lugar al vencimiento de la licencia incurriendo en el peligro de perderla y de que la cantidad dejada de importar le sea descontada en sucesivos repartos de acuerdo con la Reglamentación de Contingentes.

Todo este conjunto de dificultades ha de contribuir a formar atmósfera perjudicial para el mercado español en general con menoscabo de la merecida buena fama y reputación de que siempre disfrutó el comercio de importación de cafés en España.

Una solución de este estado de cosas sería, aún dentro de las circunstancias actuales, dar carácter de urgente a la concesión de aperturas de créditos para la importación de cafés, por ser artículo contingentado y distribuido también entre distintos países obligados en reciprocidad a la importación de productos españoles, y dado el régimen de administración de dicho contingente de café no es posible importar en España ni un kilo más de los fijados en los contingentes, no existiendo el temor de especulación si de mayor adquisición a las estrictamente necesarias que pudiera determinar una demanda de divisas superior a la normal y necesaria.

En consecuencia, la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Sevilla, suplica a V. E., que teniendo en cuenta el retraso con que se expiden las licencias de importación de cafés se sirva autorizar que mientras que se reciben dichas licencias pudieran depositarse los cafés llegados a España en Depósitos francos donde existan o en almacenes particulares, sobrellevados por la Aduana sin perder el derecho a la concesión de créditos urgentes a la inmediata presentación de la correspondiente licencia de importación.

Si la dificultad estriba en el desnivel de la balanza comercial será preferible que se reduzcan las importaciones en la parte proporcional que correspondan, si bien quizás esto no sería conveniente en un artículo que, como el café, no se produce en España y es artículo de primera necesidad produciendo enormes ingresos para el Tesoro facilitando posiblemente una mayor defraudación y contrabando si tal medida se tomase.

Sevilla, 19 de diciembre de 1935.—El Presidente, El Secretario general.

Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.—Excmo. Sr. Ministro de Agricultura, Industria y Comercio.—Madrid.

ANUNCIANTES:

La Escuela Superior de Tecnología (Technische Hochschule), de Berlín, ha celebrado una encuesta sobre la eficacia de los diferentes sistemas de publicidad. Esta encuesta ha demostrado que los anuncios publicados en los periódicos constituyen el reclamo más económico y eficaz.

LOS RESULTADOS OBTENIDOS SE EXPRESAN EN LOS PORCENTAJES SIGUIENTES:

<i>Anuncios en periódicos</i>	<i>44 %</i>
<i>Reclamos expuestos en vitrinas</i>	
<i>con indicación de precios . . .</i>	<i>34 %</i>
<i>Reclamos luminosos</i>	<i>24 %</i>
<i>Carteles</i>	<i>19 %</i>
<i>Anuncios en tranvías y autobuses.</i>	<i>10 %</i>
<i>Visitas personales a clientes. . .</i>	<i>4 %</i>
<i>Objetos de propaganda.</i>	<i>4 %</i>
<i>Anuncios cinematográficos . . .</i>	<i>3 %</i>
<i>Anuncios en los "taxis"</i>	<i>2 %</i>
<i>(De "Vendre")</i>	

¿Qué opina usted de ello?

TEMAS SOCIALES

Sea usted su propio banquero

Condensado en la revista "The Forum", por
B E R T R A M B . F O W L E R .

Traducción de ALFREDO MARTINEZ CANO.

Hace cerca de medio siglo, un alemán de espíritu social, observando los sufrimientos de los pobres en las garras de los prestamistas, inició el movimiento de crédito cooperativo. Se enseñó al jornalero a organizarse, a constituir su propio Banco, a depositar allí su dinero, y a emplear estos depósitos para hacer préstamos a aquellos de sus compañeros que necesitasen crédito.

Un periodista canadiense, Alphonse Desjardins, estudió esta innovación europea, y como resultado se formó en la parroquia de Levis, Quebec, el primer Banco verdaderamente cooperativo de Norteamérica. En los siete primeros años de existencia, este Banco levantó un capital de 80.000 dólares, hizo préstamos a sus miembros por un total de 350.000 dólares, arrojó de Levis a los caimanes del préstamo, y lanzó un movimiento que hoy tiene a estos caimanes a la defensiva en toda América del Norte.

En Estados Unidos, el verdadero impulso de esta campaña llegó a través de Edward A. Filene, el comerciante de Boston, cuyo interés y auxilios produjeron en 1921 la formación de lo que es ahora la Credit Union National Association. La encarnizada batalla que se libró de Estado en Estado contra las poderosas agencias de préstamos terminó cuando en 1934, habiendo todavía unos diez Estados que no reconocían las Asociaciones de crédito, el Congreso aprobó una ley que permitía su establecimiento bajo el Estatuto federal en cualquier punto de Estados Unidos o sus posesiones.

Hace diecisiete años, 20 empleados de la New England Telephone and Telegraph Company invirtieron cada uno un dólar e iniciaron la cooperativa de crédito. El año pasado, las ocho cooperativas de crédito que encierra la Compañía hicieron préstamos que ascendieron a 1.500.000 dólares y contaba con un activo

de 2.000.000 de dólares. Estos Sindicatos de crédito han llegado a cubrir toda la vida económica de los empleados de la Compañía telefónica. Los padres toman dinero prestado para enviar sus hijos a la Universidad. El ama de casa hace su pedido de carbón en verano, cuando los precios están bajos, y obtiene un descuento por pago al contado. El temor de enfermedades u otras contingencias ya no acosa a estos trabajadores. Tienen su propio Banco.

En el North End de Boston—barrio bajo típico—ha habido pocos años de vacas gordas desde 1921. Sin embargo, una unión crediticia iniciada entonces tiene un capital de 68.000 dólares. Ha efectuado préstamos por más de 1.000.000 de dólares, y durante ese tiempo sólo ha cancelado 6.500 dólares, o sea menos de uno por ciento. Aquí tienen los banqueros un blanco para tirar.

Joseph Campana, Tesorero de este Sindicato, hace préstamos que harían salir canas a un banquero. Presta dinero al trabajador para pagar la cuenta del médico. Presta dinero al vendedor ambulante para comprar existencias. Rescata al matrimonio joven de las garras de los grandes almacenes que venden a plazo a esta clase de gente. Y hace todo esto con los miserables ahorros de estas gentes y abona a estos mismos depositantes un tipo de interés mejor que el que podrían obtener en los grandes Bancos del centro de la ciudad.

Los empleados de Correos, maestros, funcionarios públicos que dependen de un sueldo fijo y no se atreven a dejar que se conozcan generalmente sus dificultades económicas, han sido siempre blancos propicios para los matatías. En 1923 se formó en Brockton, Massachusetts, con ocho miembros, la primera cooperativa de crédito para empleados de Correos. Hoy el capital de esta Asociación es de 36.000 dó-

lares, y no es más que una de las 338 que tiene el servicio de Correos.

En Pittsburgh, hace unos años, se reveló por una investigación una aterradora cantidad de actividad de los matatías entre los maestros de escuela. Pero los maestros de Pittsburgh tienen ya una Asociación de crédito, como la tienen los de Detroit, Nueva York, y una docena más de ciudades.

Esta idea está arrebatando la industria. Swift and Company tiene 134 Sociedades de crédito en sus fábricas, refinerías y sucursales. La más antigua se constituyó en 1931; la mayoría de ellas tienen menos de dos años. En ese breve tiempo han acumulado 60.000 dólares en ahorros y han hecho préstamos de 1.670.000 dólares. El movimiento de unión de crédito de Armour and Company es aún mayor y más antiguo; ha prestado por un total de 3.300.000 dólares.

Hasta no hace mucho, la regla era diez o quince nuevas cooperativas de crédito por mes. Ahora, desde que se concedieron estatutos federales, están formándose nuevos sindicatos a razón de cien al mes.

El principio fundamental en que se basa la unión crediticia es que dentro de cualquier grupo—empleados, residentes de una comunidad, miembros de

una parroquia o de una hermandad—están todos los fondos necesarios para atender las necesidades de crédito de ese grupo. Cualquier grupo de este género, solicitándolo a la Credit Unión National Association, recibe gratis una visita de un organizador que enseña la forma de establecer su propio banco y de solicitar un estatuto.

Cualquier número de personas puede formar una unión de crédito y existen hoy sociedades de treinta o menos, pero la experiencia ha demostrado que el grupo que mejor funciona es el de cincuenta individuos o más. Los socios adquieren acciones de 5 dólares que devengan interés, pagándolas a razón de 2 centavos semanales por acción. El dinero así colectado sólo puede utilizarse para hacer préstamos a corto plazo—hasta de 1.000 dólares, cuando se trata de cooperativas mayores—a los miembros de ese grupo. Así, los solicitantes de préstamos son de responsabilidad conocida, ya registrada. Los Sindicatos de crédito tienen leyes que los defienden eficazmente contra la intervención del patrono.

Esto equivale a operaciones bancarias por las masas, de las masas y para las masas.

Este número ha sido visado por la censura

Para el serrín llame a

SEVILLA

Hijo de E. GATA

▼
Teléfono 23932

TEATROS



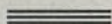
La eximia artista Pepita Meliá, que actuó durante el mes de febrero en el Teatro Cervantes, de Sevilla, con extraordinario éxito.

RAMPER Y SUS SATELITES

Una corta actuación de Ramper, en el Coliseo Española, que ha visto su sala completamente llena.

Entre los números de variedades que nos presenta, figuran unas bailarinas vienesas, que trabajan admirablemente.

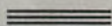
La orquesta muy aceptable y, Ramper, con su gracia peculiar, sin «chistes políticos», hizo alardes ingeniosos que agradaron.



En Madrid, al cumplirse los cien años del estreno de «El trovador», obra romántica de Don Antonio García Gutiérrez, hemos asistido a su reposición en el Teatro Español, que ofreció al público una versión del drama, en conmemoración de tan destacado suceso en la historia del teatro nacional.

La dirección escénica y el decorado abundaron en lamentables omisiones y desaciertos que, en su parte, pudieron salvarse, al tener muy presente la calidad de la obra y el objeto de su reposición.

Un prestigio literario y artístico encierra la obra, y por esto sólo era preciso cuidar los detalles, más al contribuir en su realce personalidades como Ricardo Calvo y Asunción Casals.



En el Lyceum Club, de Madrid, el señor Ruiz Bazaga ha leído el drama «Cuando el divorcio no basta». Esta obra inédita consta de tres actos y a juzgar por los elogios de las personalidades que han escuchado su lectura, parece que constituirá un éxito.

Estos problemas llevados al escenario son interesantes y trazan normas y orientaciones nuevas. Anticipamos que el drama es una defensa del pasado ante nuestra Ley de Divorcio, cuestión jurídica que el señor Ruiz Bazaga enfoca admirablemente, siendo algunas escenas de irreprochable estilo, por su actuali-

dad. Se citan algunos artículos del Código y el desarrollo de la acción pesa mucho sobre el modernismo de nuestro siglo. Los dramas de Echegaray y Linares Rivas pueden resucitarse, como lo intentará el señor Ruiz Bazaga con su diálogo limpio y el fervor libre de influencias, pero creemos que las situaciones en escena serán muy distintas a lo que la lectura ha proporcionado de animosidad y buen gusto.

«Cuando el divorcio no basta» esperamos convenza a una parte del público madrileño.



ANA MARIA CUSTODIO

Primera figura de la compañía titular del Teatro Alkazar, de Madrid, que se dice filmará como protagonista una película titulada "El bailarín y el trabajador"

JUAN APARICIO

PINTOR

Trabajos de todas clases

Personal asegurado a todo accidente



Facilidad en el pago

CANTABRIA, 7 (San Lorenzo)

Libros y Revistas

El Mundo de las Letras y el Arte

EL NUEVO SINCRETISMO CULTURAL

Por ARMANDO SAAVEDRA.

Sucede a quien ocupa parte de su actividad — aquella más entusiasta y desinteresada — en registrar las manifestaciones de la vida en orden a espiritualidad y cultura — las cuales contrastan con otras, ¡ay!, de índole opuesta, patente en los años que vivimos — que, al tornar tras algún tiempo al estudio de iniciativas mercedoras de su encomio precedente, encuentra que el feliz desarrollo de las mismas rebasa los límites previstos.

Tal nos acontece con una de esas aportaciones a la cultura de la Raza, acerca de la que escribimos en 1932: la «Biblioteca Hispania», debida a la casa Sopena, que con ella está realizando el mayor esfuerzo por crear un instrumento destinado a elevar el coeficiente del saber popular. Actualmente constituye ya una «summa» que, si por el conjunto de sus características y dado su contenido substancial, encarna originalidad y acierto, habida cuenta del plan amplificador que a su publicación preside, alcanzará trascendencia y eficacia inigualables.

Hubimos de aludir, en la ocasión citada, a cuanto supone la siembra de ilustración que emprenden las esferas dirigentes, valiéndose de la difusión del libro, lo mismo en la ciudad que en el medio rural, mediante la biblioteca pública, y afirmamos que anticipo y complemento de ello es infiltrar en la masa la afición al libro mediante lo escogido de éste, tanto en la selección de materias y la manera de ser tratadas, cuanto en la atrayente parte material y baratura del volumen, al modo como los seis títulos de la colección nombrada proclamaban, por lo cual merece mayor atención si cabe este problema básico, ya que a él se subordina el éxito del otro.

A las obras que entonces comentamos: «Geografía Pintoresca», «Historia de España», «Historia Natural Popular», «Don Quijote de la Mancha», «Geografía

Universal» y «Agricultura y Ganadería», súmanse hoy en la «Biblioteca Hispania» ocho más, incluídas las dos iniciales de la gran «Historia del Mundo en la Edad Moderna», de la famosa Universidad de Cambridge, Historia que comprende quince volúmenes. Aquí nos referimos concretamente a las otras seis.

El excelente sincretismo cultural, o sea, la unidad y ponderación reflejadas en cada jalón de la Biblioteca, constituido por todo título con que la misma acrece, adquiere brillante manifestación en esas producciones que condensan, unas, el espíritu inmortal de lejanos tiempos y, otras, el resultado del moderno adelanto inquisitivo humano. No nos parece hiperbólico conceptuarlas como integrantes de la mejor colección de libros prácticos para el estudioso, propicia para despertar el afán a la autodidáctica, peculiar — y necesarísimo — en esta época, al responder al dictado sabio de enseñar lo más en las menos páginas posibles, resultando así la verdadera Universidad de que habló Carlyle.

La homogeneidad de su factura, que si en la parte externa ofrece encuadernación sólida y artística en tela, con delicadas planchas áureas y polícroma estampación alusiva, en la interna de (700 a 1.000 páginas), caracterízase por excelente papel e impresión, gran riqueza gráfica, en negro y en colores y, demás, adúñase al rigor como está tratada la materia. En los libros de cultura fundamental, el método seguido y la eficiencia didáctica realzan de consumo su interés y mérito intrínseco y, paralelamente, en los constitutivos de joyas del pensamiento y de las letras, la fidelidad de los textos y el debido complemento gráfico — nítidos grabados y deslumbrantes láminas — ponen de manifiesto cumplidamente su sentido y perdurable valor estético y humano.

He aquí la reseña, muy concisa, de esas obras,

cada una de las cuales requeriría extenso comentario: «Física General Aplicada», por don Francisco Sintés Olives, profesor de la Escuela Industrial y de la Universidad de Barcelona, exposición completa de los fundamentos y progresos de esta ciencia hasta el momento presente, hecha en forma instructiva, útil y agradable. «Las mil y una noches», bella edición del célebre libro, uno de los más famosos de la literatura universal, que créese constituye, en substancia y forma, la traducción árabe del persa «Hazar Afsánah» (Mil cuentos), entroncándose el origen de sus narraciones en diversas latitudes. «Historia de la Civilización», bosquejos de Historia del Mundo, basada en la obra inglesa «Outlines of The History», por el publicista A. Herrero Miguel, quien ha hecho un trabajo meritísimo y fidedigno, animado y atrayente. «Novelas Ejemplares», reunión de trece de las famosas narraciones breves del Príncipe de los Ingenios, verdaderas joyas literarias no conocidas en la proporción debida. «Química General Aplicada», otro estudio magistral, de rigor y, a la vez, sugestión, que recoge los avances asombrosos de esta disciplina, firmado por don Luis Postigo, y «Astronomía», modernísimo manual, el más completo y claro existente en español, que refleja la autoridad y el don didáctico de quien lo ha escrito, el sabio de reputación mundial, don José Comas y Solá, director del Observatorio Fabra y Presidente de la Sociedad Astronómica de España y América.

ARMANDO SAAVEDRA.

«NORTE». Bilbao. Febrero, 1936, núm. 8.

Sumario:

- «El 29 de febrero», por F. Félix Ayala.
- «Bienaventurados los ricos de espíritu».
- «Lo que hace Vizcaya en pro del caserío», por Andrés de Ardazum.
- «¿Adversidad? ¿Fortuna?...»
- «Una fecha... y dos poetas», por J. E.
- «La verde Guipúzcoa», por Andrés Munoa.
- «El Payaso» (cuento), por R. Sánchez Díaz.
- «Evocación», por May del Mar.
- «La Tragedia de Milka», por María Camino Oscoz.
- Retablo Teatral. De Sociedad. Libros y Revistas. Celuloide, por Benjamín Núñez.
- «Circo Ambulante», por Chilindrón.

Ilustran este ejemplar bonitas fotografías de actualidad vizcaína.

Hemos leído el elogio que nos dedican, que no merece la publicación de LETRAS, por la sencilla razón de supe-

rioridad de estos compañeros en su trabajo, lleno de interés.

Les reiteramos nuestro deseo ferviente de que persistan con éxito en su labor cultural y artística, dando a esta publicación mensual, editada con gusto y notable acierto, las tonalidades regionales que reflejan el carácter norteño en todas sus manifestaciones. El trabajo que se destaca más, por certera visión y arraigo del costumbrismo, corresponde en este número a don Andrés de Ardazum, sin menosprecio alguno para los restantes que componen el sumario.

Hay un párrafo dedicado al abandono en que se conservan nuestros mejores monumentos artísticos, gloria de generaciones pasadas, que merece una reproducción para que la esencia sea recogida por quien corresponde. Dice:

«Lo mismo que la pérdida de la memoria individual es una grave enfermedad que destruye la personalidad humana, la pérdida de la memoria artística es un mal que destruye la personalidad de los pueblos».

En la actualidad este párrafo significa y representa algo que los gobernantes debían tener presente.

«VIDA MARROQUÍ». Melilla. Enero, 1936, núm. 474. Director: Fermín Requena.

Sumario:

Nuestra zona de protectorado. Lo que significa para España y para Andalucía.

«Realidades marroquíes», por Nicolás Pérez M. Cerisola.

«Sanciones, Tánger y las tarifas aduaneras», por J. Martínez Abad.

«Intereses agrícolas en la Zona del Protectorado», por Mariano B. Aragonés.

«Los presidios de Africa en el último tercio del siglo XVIII», por Rafael Fernández Castro.

«Melilla y las zonas francesa y española», por F. Verdejo Iglesias.

«La enseñanza en Melilla», por Simón Serrano.

«Villa-Alhucemas y el Rif», por Almanzor.

«Villa-Alhucemas. Una institución benemérita», por la Redacción.

El sumario, interesante en todos los aspectos, ofrece para el lector un aliciente, que es la valiosa aportación que hace su director don Fermín Requena en favor de nuestros intereses en la Zona del Protectorado. Establece una corriente de divulgaciones útiles que se plasman en su artículo «Nuestra Zona de Protectorado» y siguiendo el curso de una vocación reconocida, presenta la Revista llena de observaciones atinadas y justos anhelos. Tiene algunas ilustraciones esta Revista, conseguidas más que con fines de exhibición fotográfica, con el interés de facilitar al lector detalles urbanos de Melilla, trazados de calles similares a los de Andalucía.

Nos ha gustado mucho esta publicación y felicitamos al señor Requena.

LIBERTAD Y ORGANIZACION

por BERTRAND RUSSELL

Lo difícil del momento que la Humanidad vive es acicate animador para los grandes pensadores, que afánanse en buscar, no sólo las directrices a que deben ajustarse en el presente y en el futuro las determinaciones individuales y colectivas, sino también la génesis originaria de las nuevas tendencias ideológicas y las pugnas de intereses materiales que definen la evolución de la cultura.

La Economía y la Sociología, al adquirir el relieve capital con que hoy se ofrecen moviendo los resortes de la Historia, constituyen la base de crítica y enjuiciamiento que, cual verdadera piedra de toque, es necesario utilizar en la tarea reconstructiva del pasado. Así, vemos cómo los tratadistas sobresalientes en todos los países han modificado tan rotundamente sus concepciones, y hasta sus métodos investigadores, al trazar la exposición del ayer humano.

Con *Libertad y Organización*, la nueva obra del eminente escritor inglés Bertrand Russell, viene el público español e hispano americano en contar una de las más sagaces y certeras interpretaciones de la vida y la cultura contemporánea del mundo occidental. Acaba de aparecer la excelente edición castellana que, firmada por León Felipe, incluye la Casa editorial Espasa-Calpe, S. A., en su selecta y ya copiosa serie de libros escogidos acerca de las cuestiones sustantivas que hoy atraen y apasionan a las grandes masas lectoras.

Da fe con ello dicha entidad de preocuparse conscientemente del sentido espiritual y de las apetencias de nuestros días. Así, tras editar a Spengler, Keyserling, Berdiaeff y Frobenius, amplía ese su tributo ejemplar a la popularización de la alta cultura en el área hispánica con el nombrado libro de Russell, interesante como pocos.

En *Libertad y Organización* danse, sin interferirse, dos grandes logros: el de una labor investigadora, de compulsación rigurosa en orden a no pocos aspectos y facetas del pasado próximo, y un insuperable instrumento o medio de hacer efectiva la influencia de tal labor en parte tan considerable de la Humanidad de hoy como es la necesitada de tales orientaciones. La polifacética personalidad de Bertrand Russell—uno de los hombres más ilustres de Inglaterra, que figura por derecho propio, desde hace tiempo, en la élite internacional de los grandes cerebros—, ha logrado

crear una producción de índole histórica, a la vez original y profunda, atrayente y didáctica. Abarca todo el siglo XIX que, como es sabido, no coincide exactamente, en su sentido genuino, con los taxativos límites numéricos, por cuanto conviéndose en que lo delimiten el fin del Imperio de Napoleón y el comienzo de la guerra europea, o sea, *peu près*, el lapso 1814-1914.

Encuadrado en esas características de la época que él cree preponderantes—y definitivas en cuanto a su influencia subsiguiente—, o sea, el afán ilusionado por la teoría política democrática y las exigencias emanadas del adelanto técnico-industrial, Russell traza una disertada exposición del proceso vital europeo y norteamericano. Es imposible ofrecer en una tan concisa reseña como la presente cabal idea del contenido de la obra, siquiera con especial consideración del método seguido, de sus originales apreciaciones y de las amplias perspectivas que sugiere. He aquí su índice: Prefacio.—Parte primera: EL PRINCIPIO DE LEGITIMIDAD.—I. Los sucesores de Napoleón.—II. El Congreso de Viena.—III. La Santa Alianza.—IV. El crepúsculo de Metternich.—Parte segunda: LA MARCHA DEL PENSAMIENTO.—Sección A. *El fondo social*.—V. La aristocracia.—VI. La vida rural.—VII. La vida industrial.—Sección B. *Los radicales filosóficos*.—VIII. Malthus.—IX. Bentham.—X. James Mill.—XI. Ricardo.—XII. La doctrina benthamista.—XIII. La democracia en Inglaterra.—XIV. El libre tráfico.—Sección C. *Socialismo*.—XV. Owen y el primer socialismo británico.—XVI. Las primeras sociedades obreras.—XVII. Marx y Engels.—XVIII. El materialismo dialéctico.—XIX. La teoría de la plusvalía.—XX. La política del marxismo.—Parte tercera: LA DEMOCRACIA Y LA PLUTOCRACIA EN AMÉRICA.—Sección A. *La democracia en América*.—XXI. Democracia jeffersoniana.—XXII. La colonización del Oeste.—XXIII. Democracia jacksoniana.—XXIV. Esclavitud y desunión.—XXV. Lincoln y la unidad nacional.—Sección B. *Competencia y monopolio en América*.—XXVI. El capitalismo competidor.—XXVII. El paso al monopolio.—Parte cuarta: NACIONALISMO E IMPERIALISMO.—XXVIII. El principio de nacionalidad.—XXIX. Bismarck y la unidad alemana.—XXX. Desarrollo económico del Imperio alemán.—XXXI. Imperialismo.—XXXII. Los árbitros de Europa.—Conclusión.—Bibliografía.—Índice alfabético. Un volumen, 18 pesetas.

“LA ESCUADRA DE PLATA”

Por RODRIGUEZ ELIAS, AVELINO.

Con fotografías, estampas, mapas y planos. Establecimiento tipográfico de “El Faro de Vigo”. 1936. Seis pesetas.

En 1702, una flota española mandada por el general Velasco y convoyada por veinte buques de guerra franceses venía de las Indias hacia España. Eran los famosos galeones que poco después, en el cenagoso fondo de la bahía de Vigo, habían de constituir un «Eldorado, submarino para atraer todas las futuras codicias. Bien vale la pena recordar lo ocurrido con aquellos barcos abarrotados de piedras preciosas, oro y plata, porque España en aquella ocasión no dejó de ser lo que en otras muchas: imprevisora, indolente y muy apegada a los trámites burocráticos.

La escuadra, en principio, venía destinada a Cádiz, pero como frente a este puerto la esperase una poderosa flota angloholandesa con el propósito de apoderarse de las riquezas que aquélla conducía, los marinos españoles y franceses decidieron recalar en la bahía de Vigo, como lo efectuaron sin el menor contratiempo. Y en esto surgieron los inconvenientes. En Vigo no había funcionarios capacitados para la recepción del valioso cargamento. Cádiz reclamaba el privilegio de que el tesoro y las mercancías fueran desembarcados en sus muelles. La Corte intervino, y el famoso Consejo de Indias demoraba su decisión definitiva.

En estos pleitos, la flota angloholandesa tuvo tiempo sobrado para trasladarse de Cádiz a Vigo y hundir los galeones en unión de los buques franceses que los protegían. Una parte de los tesoros pudo ser desembarcada bajo el fuego del enemigo, y otra pasó a poder de los ingleses; pero la mayor parte parece que fué al fondo de la bahía con los galeones. Desde este momento surge un problema que nadie ha conseguido descifrar de los doscientos treinta y cuatro años transcurridos.

¿A cuánto ascendían todas aquellas riquezas? ¿Qué cantidad se logró salvar? ¿Cuál fué la cantidad del botín caído en manos de los angloholandeses? ¿Cuánto han logrado recoger las diversas Empresas formadas para recuperar los tesoros que se hundieron con los galeones en el fondo de la bahía? Nadie puede dar una contestación que logre disipar las dudas por entero.

En busca de esa contestación, el señor Rodríguez Elías, cronista oficial de la ciudad de Vigo, ha consultado libros, recogido informes y registrado archivos, y el resultado de todas esas investigaciones nos lo sirve en un libro pletórico de interés. Y si no logra por entero descifrar el misterio de la escuadra de plata, ya que para ello sería preciso que los mismos galeones surgieran a la superficie del mar, nos ofrece la relación de los esfuerzos llevados a cabo para conseguirlo.

Desde 1702 se han otorgado veintidós concesiones para explotar el fondo de la bahía en busca de los tesoros, la última de ellas otorgada en 1934, que ha sido prorrogada en 1935. En estas tentativas se han extraído maderas, cañones, anclas, vasos, bombas, herramientas, planchas y otros objetos; pero de metales preciosos apenas si en una ocasión pudieron ser rescatadas cinco tortas de plata con un peso total de 44 kilos. La razón de estos repetidos fracasos estriba quizá en la insuficiencia del material empleado, que todavía no ha permitido explorar el interior de las naves hundidas.

Los trabajos que van a ser iniciados por la nueva Empresa concesionaria prestan al libro del señor Rodríguez Elías actualidad e interés. Los tesoros del estrecho de Rande podrán o no ser arrancados de la bahía de Vigo; pero los continuados esfuerzos para conseguirlo constituyen un ejemplo de tenacidad con el sólo aliento de la avasalladora sugestión del oro. Hasta la fantasía de un Julio Verne ha intervenido en este misterio al proporcionar a uno de los héroes de sus prodigiosas narraciones, al capitán Nemo, el recurso inagotable de los tesoros que con la escuadra de plata yacen en el fondo de la ensenada de San Simón.

E. M. Q.

“LOS JESUITAS”

por CAYETANO BERNOVILLE.

En estas épocas de ataque a esta Orden, cuando los enemigos acumulan sobre ella sombras y horrores y los apologistas tratan de elevarla a las más altas cimas, hacía falta un estudio sereno y equilibrado de tan discutida congregación. Esto lo realiza Bernoville de manera clara y convincente, sin apelar más que a la exposición sencilla de la historia y de los documentos auténticos. Historia amplia, completa, de cuan-

to han hecho y significado los jesuitas. La obra consta de cinco partes, con un total de diez capítulos: «El fundador» (vida de San Ignacio de Loyola); «Los Ejercicios» (El esqueleto viviente y La espiritualidad ignaciana); «Las Constituciones» (La letra y el espíritu. El jesuita en formación y El jesuita formado); «La acción apostólica» (La acción por la doctrina. La acción por las misiones en tierras lejanas y La acción por la educación y la enseñanza), y «El secreto de la acción» (El poder de los jesuitas). A continuación aparecen dos piezas anejas: esquema de los «Ejercicios espirituales» y «Misiones de la Compañía en países infieles».

Existen en esta obra, admirablemente construida, multitud de pasajes llenos de interés, como es aquél sobre los «Ejercicios» como base de la formación interior; la anulación del calificado de «dictador de conciencias», dado a San Ignacio, cuando fué, según el autor, el hombre más apartado de escuelas y teorías y uno de los que han tenido más en cuenta el libre albedrío y la personalidad humana; sobre la «Monita secreta», atribuida a los jesuitas, las luchas de los apóstoles jesuitas que extendieron la doctrina ignaciana a lo largo de las tierras ignotas, etc.

Es un libro que será sinceramente apreciado por todas las personas inteligentes que deseen conocer por su propia observación la verdad que existe en este asunto, tan oscurecido y deformado por las pasiones de todas clases.

Un volumen de 280 páginas. 19 por 12 1/2 cm.

“ELEMENTOS DE INMUNIDAD”

Por W. W. TOPLEY.

568 páginas, 24 por 16 1/2 centímetros, 22 pesetas.

Acaso una de las materias más interesantes en los estudios de Medicina sea aquella titulada «Inmunidad». Una proporción considerable de las enfermedades proceden de una enfermedad infecciosa, y parece extraño que la rama de la Ciencia médica, que las estudia específicamente, haya merecido escasa atención. Por esta razón el libro de un maestro, como Topley, profesor de Bacteriología e Inmunología en la Universidad de Londres, que expone en su obra de manera clara y precisa todo lo que se conoce hasta el momento actual sobre el asunto, ha de ser acogido con

verdadero interés por médicos y estudiantes, a los que especialmente está dedicado, pues es obra de texto en varias escuelas de Inglaterra. El libro abarca de modo completo el tema: Medición de reacciones en el animal vivo. Mecanismos de infección. Mecanismos que dificultan la entrada de bacterias. Antígenos y anticuerpos. Estructura antigénica de las bacterias. Mecanismo de la inmunidad. Respuesta de las bacterias a los mecanismos de defensa del atacado. Origen de los anticuerpos y aparatos que los forman. Anafilaxia, hipersensibilidad y alergia. Inmunidad local. Influencia de la dieta, la fatiga, cambios de temperatura y humedad, etc. Inmunidad por virus. Infección e inmunidad de grupo. Aplicación práctica de la inmunidad para el diagnóstico, la profilaxis y en el tratamiento. Standardización de los reactivos inmunológicos, etcétera.

El libro está lleno de referencias más copiosas que lo usual en estos libros, lo que aumenta de modo considerable su utilidad, pues de esta manera puede el lector conocer diversas conclusiones y formarse la suya propia lo más completa posible.

“¿QUÉ ES LA MATERIA VIVA?”

Por L. HOGBEN.

Un título que necesariamente ha de intrigar a todo lector culto. ¿Qué existe, en realidad, detrás del gran misterio? Las fronteras entre la fisiología y la filosofía no están ciertamente delimitadas, pues vemos que hoy la biología se anexiona campos de investigación que hasta ahora formaban parte del dominio de la filosofía moral. Así, este autor, apoyándose en las dos, trata de explicar al público muchos de esos enigmas torturantes. El primer estudio que nos ofrece se titula «El vitalismo y el mecanicismo» y trata de la mecanización de la conciencia. El concepto de la adaptación. Concepción atomista de la herencia. La naturaleza de la vida. El segundo estudio, titulado «El darwinismo y la interpretación atomista de la herencia», contiene: La metodología de la evolución. El problema de las especies, La selección natural, La supervivencia del eugenista. El tercer estudio es el de «El holismo y la posición publicista en la filosofía». Contiene: Biología y humanismo, Publicidad, realidad y religión, Privacidad, publicidad y educación, La posición publicista y el holismo. Obra de interés profundo y sensacional.

“LA VIDA DE JESUS EN EL PAIS Y PUEBLO DE ISRAEL”

Por F. MIGUEL WILLIAM.

Una obra genial que se ha traducido a veinte idiomas.

Una vida de Jesús nueva y que nos acerca más a la divina figura. Abrimos el libro y vemos un camino largo que se extiende hacia el horizonte; a los lados, cercas de piedras tras las cuales asoman los olivos. Por el camino marcha un niño con los pies descalzos. Lleva una túnica blanca de lino y un gorro de lana en la cabeza para evitar los efectos de los rayos del sol. Si hubiéramos visto a Jesús a la edad de doce años, seguramente nos hubiera producido una impresión semejante a la de este muchacho, fotografiado en los caminos de Galilea por el padre William. Marcha por un camino polvoriento, donde la piedra calcácea pone áspera la piel de los pies y los agrieta. Jesús caminó por muchos caminos como ese.

Y este es uno de los encantos de esa biografía magistral de F. M. Villiam, *La vida de Jesús en el país y pueblo de Israel*, hacernos ver al Hijo de Dios tal como fué en su existencia terrenal, o, como escribe la célebre autora sueca Sigrid Undset: «Nos hace ver a Jesucristo tal como debió ser en la realidad».

En el libro de William, el relato del Evangelio no es una cosa lejana, difuminada en las tinieblas de los tiempos, sino al contrario, sentimos a Jesús cerca de nosotros, viviendo en un ambiente muy parecido al nuestro, oímos frases análogas a las evangélicas, vemos discurrir las personas y los acontecimientos con la naturalidad de lo que es cotidiano. Este acercamiento a la divina figura acrece aún más nuestra comprensión y simpatía.

Vemos, por ejemplo, una de aquellas llanuras de Galilea reproducidas fotográficamente. Galilea era el granero de Palestina, y en tiempos de Jesús toda esa llanura era un campo de cultivo. El Divino Redentor, pasa. Los Evangelios dicen que emprendió jornadas largas entrando en ciudades y pueblecitos en calidad de predicador y maestro. Eran tiempos difíciles. «En realidad de verdad—dice el autor—, precisamente la vida de nuestro tiempo tiene muchos caracteres comunes con la de los tiempos de Jesús. Graves crisis políticas, sociales, religiosas, pesan sobre los hombres ahora como entonces. Los puntos de contacto de aquel tiempo con los nuestros aparecen con sólo pro-

poner la vida del Evangelio tal y como nos lo presentan los Evangelios; es decir, lo más objetivamente posible y bajo aquel fondo histórico y regional que los Evangelios sólo insinúan por suponerlos demasiado conocidos». Y esto lo consigue William de modo admirable. Llanuras y montañas, el lago de los pescadores, la obscura calle de la Amargura, la vida cotidiana de Galilea, primavera en el Jordán, cómo eran las casas de Palestina, los humildes en tiempos de Cristo: esclavos, criados, jornaleros; el panorama de Judea, las caravanas y, sobre este fondo, Jesús, desde su infancia hasta su resurrección. Todo pasa ante nuestros ojos y vive una vida real en nuestra imaginación.

William, para crear este libro, residió en Palestina, impregnándose de su ambiente, de su vida, de sus costumbres, de su arqueología. Estuvo a punto de morir en aquellas tierras, y, en las horas de enfermedad, largas y angustiosas, su obsesión fué siempre Jesús. Le veía en cada piedra, en cada vibración del aire. Y así se creó este libro sublime, por el cual pasa serena y luminosa, tan verdadera y tan nuestra, la figura del Salvador. Y por eso está emocionando al mundo como jamás lo logró libro alguno, por la sencilla razón de que el autor no puso en él sólo ciencia, toda la ciencia que actualmente poseemos, sino amor, entusiasmo y arte definitivo.

El ilustre padre Laburu declara que entre las modernas biografías de Jesús es ésta la que más le satisface. El ilustrísimo arzobispo de Viena, Innintzer, escribe: «Sin hacer alarde científico, el entendido nota bien pronto que William tiene una profunda educación teológica y que ha penetrado totalmente en el sentido completo del Libro de los libros». Y como última demostración del éxito fulminante logrado por esta obra, diremos que ha sido traducida a veinte idiomas. La traducción española se debe a José Solá. S. J., y ha sido aprobada por la censura eclesiástica.

Los grandes capítulos de esta obra, que a su vez se subdividen en pequeños capítulos, son:

Mensajes alegres de tiempos difíciles.—Nacimiento e historia de la infancia de Jesús.—La actividad pública del Bautista.—Comienzos de la actividad de Jesús.—Actividad de Jesús en Galilea.—En la fiesta de Jerusalén.—Continúa la actividad de Jesús en Galilea.—Momento culminante de la vida de Jesús. Se decide la suerte de Israel.—La fiesta de los Tabernáculos antes de la Pasión. Después de la fiesta de los Tabernáculos.—Entrada triunfal en Jerusalén.—Últimas luchas en el templo.—Jesús, después de la revocación de la Antigua Alianza.—La última Cena.—Pasión y Muerte de Jesús.—Los interrogato-

rios ante el Tribunal judío.—Los interrogatorios ante el Tribunal romano.—Crucifixión y sepelio de Jesús.—La Resurrección de Cristo.—Índice alfabético.

El libro está primorosamente encuadernado en tela y contiene gran número de ilustraciones fuera de texto. Encuadernado en tela, pesetas 18.

“HAMBRE DE TIERRA”

Por JULIO ROMANO.

Un volumen, 5 pesetas.

Esta novela es como aquéllas de la época dorada del género, cuando los lectores las esperaban con ansia de acontecimiento. Tiene el mismo garbo señorial, idéntica emoción en simpatía; los personajes se acercan al lector y le envuelven en su aura sentimental y todo vibra en un ritmo idéntico. Julio Romano, el gran autor de la biografía *Pedro Antonio de Alarcón, el Novelista romántico*, parece como si hubiera sentido la influencia lejana del gran maestro. *Hambre de tierra* es la novela del campo andaluz, pues la acción transcurre en el valle de la Alpujarra, tierras tan amadas por Alarcón, el granadino. Pero el campo que surge en la obra de Romano no es el que conoció el novelista romántico. Ahora es más agrio, más duro. Está iluminado por luces de millares de hogueras rojas: odios, rencores, ignorancia; y el coro lejano de maldiciones y rebeldías es el fondo al paisaje bello y triste. El autor es un gran periodista y un excelente escritor dueño de un léxico rico y expresivo, castizo y clásico. Del periodista conserva la agilidad de pluma, el arte de hacer dinámico y emocionado su relato, por lo cual toda la novela permanece en emoción constante, que nace, no sólo de tantos episodios singulares, como el de la lucha de los anticlericales con la humilde procesión pueblerina, los incendios de las cosechas, las rondas en las noches claras, las intrigas y las luchas locales, sino también en aquellos tipos recios, sencillos y rotundos, como Belenes o el Jabato, o en los paisajes oliendo a serranía, y en las intrigas de amor propio.

Esta novela es una de esas novelas, hoy tan raras, que todos pueden leer, que a todos emocionará.

Del mismo autor: *Alarcón, el Novelista romántico* (Premio Fastenraht), *Weyler, El hombre de hierro*. Las dos en «Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX».

“DE LA NATURALEZA AL ESPÍRITU”

Por MANUEL ABRIL.

Ensayo crítico de pintura contemporánea desde Sorolla a Picasso.

Volumen de 176 páginas, 22 por 15 centímetros, con ilustraciones fuera de texto, 12 pesetas.

El Ministerio de Instrucción Pública señaló el tema de «Ensayo crítico de pintura contemporánea» para el Concurso de Literatura correspondiente al año 1935.

Manuel Abril obtuvo el primer premio; y aquel trabajo es el que ahora publica la editorial Espasa-Calpe, Sociedad Anónima, avalorado con cincuenta reproducciones de cuadros.

La obra lleva por título *De la Naturaleza al espíritu*, porque el autor no se limita a la nueva consignación histórica de los autores que más han descollado en España desde Sorolla a Picasso, sino que procura hacer ver a lo largo de este libro el sentido de la historia, el enlace congruente de los acontecimientos.

La aparición de autores y de escuelas se presenta a los ojos del autor como etapas diversas de un esfuerzo continuo de la vida en pos de una verdad alcanzada paso a paso. Cada autor o cada escuela ve un poco más de la verdad que los autores o escuelas anteriores y colabora así en el progreso total con una aportación propia. En esa parte de verdad hay también, sin embargo, una parte de error, que habrá de ser corregido por las aportaciones siguientes. Ese proceso de conquistas y de rectificaciones conserva una dirección, un sentido: es el proceso de la conciencia que, partiendo de la naturaleza y creyendo que en ella está todo y que de ella proviene todo, se encuentra con que todo proviene *por* ella, pero que el fenómeno del arte—como todos los fenómenos propios y exclusivamente humanos—es un fenómeno espiritual. Este descubrimiento y el modo de descubrirlo sirve para disipar las confusiones fundamentales que enturbian, ya el concepto del arte español, ya el del arte en general, ya, también, un concepto básico del hombre y de la vida implícito en la función creadora de la obra de arte.

Este libro es el único que presenta el referido período histórico del arte de nuestra patria, y en el que van incluidos no pocos artistas que, por hallarse apartados de la capital, padecen injustamente el desconocimiento casi absoluto del gran público.

“LA EDUCACION Y LA SOLIDARIDAD”

(ACTUALIDADES PEDAGÓGICAS)

Abren el libro estas palabras: «Sufrimiento por todas partes y desesperación, ese es el estado del alma de Europa».

Pudieron pronunciarse estas palabras ante la desolación en que quedó el mundo a la terminación de la Gran Guerra. Hubo un Congreso Internacional de Educación Moral, y todos sus trabajos constituyen la actualidad pedagógica que estudiamos.

En todos los trabajos discutidos en este III Congreso de Educación Moral se ve la aspiración del mundo a creer que puede establecerse sobre la tierra una paz durable, y se hace jugar a la escuela un papel primero en la realización de este ideal. Pero la escuela cuyo conjunto sea constante alusión al obrar en rectitud. «Haz las obras y conocerás las doctrinas», cita Heliot en su trabajo *El último problema de la educación moral*, porque conoce que el influjo de la escuela en conjunto es siempre superior a la acción de un solo hombre, de un maestro aisladamente considerado, como el influjo ejercido sobre los hijos no procede tanto de la madre o del padre como de las relaciones que existen entre ellos.

Cooperación, solidaridad, *personalidad* más que *individualidad*, es lo que buscan los mejores educadores del mundo para hacer a éste más espiritualmente habitable, y lo buscan por caminos diferentes, todos altos, de raíz religiosa muchos, en aquella luz de perfección que irradia de Cristo al hombre y que hace posible entender y querer la grandeza del cooperar, del colaborar, del solidarizarse con la vida, fluyente y rica, como una creación constante de espiritual superación.

Busquemos la poderosa resultante moral, por la unión estrecha del pensamiento y la acción.

La educación y la solidaridad es un buen breviario de meditación para el Magisterio que llega ahora y para el que sabe que sólo en el renovarse del trabajo está la felicidad.

“LA REVISTA BLANCA”. Barcelona, 21 febrero 1936, número 370.

Sumario:

- «Respuesta a una interrogante Vital», por X. X. X.
- «Antonio Pérez», por Soledad Gustavo.
- «Las últimas actitudes de la política internacional», por Rudolf SharfenStein.

El «Determinismo social y el libre albedrío», por F. Alba.

«Con elecciones y sin ellas», por Germinal Esgleas.

«El castillo de la actividad», por Angela Graupera.

«¿Es eso lo que llamáis vivir?», por E. Armamd.

«El mendigo y el perro», por Mariano Viñuales.

Consultorio General.—«El productor», por Antonio Estévez.

“EL DIABLO Y LA TÉCNICA”

Por HÉCTOR VELARDE

Un volumen 5 pesetas.

El 4 de agosto de 1932, don Emanuel Troveiro Montepistolo cumplió cincuenta años. El pueblo estaba embanderado. Se había preparado un tabladillo en la plaza, frente al Ayuntamiento, para los desfiles escolares, entrega de medallas conmemorativas, ejercicios de bomberos y discursos. Todo estaba preparado para la gran fiesta cuando penetra en el pueblo un gran ómnibus de la Agencia Cook lleno de extranjeros. Todos preguntan: ¿«Qué pasa aquí?» «¿Quién es Montepistolo? La respuesta es algo tan desconcertante que, de modo irremediable, hace surgir la carcajada en los labios. Y lo mismo sucede cuando Héctor Velarde, en historias rápidas, nos explica los inesperados resultados de la técnica, o las teorías de Einstein, o las paradojas de la arquitectura. Héctor Velarde es el nuevo humorista que acaba de surgir en el panorama de nuestra literatura. Velarde es peruano y ha sabido unir admirablemente la fina ironía limeña con el socarrón humorismo sajón. Y la mezcla resultó algo delicioso; muy personal y nuevo. Además, Velarde escoge temas profundos, sobre los que realiza deslumbrantes juegos de manos, con mucha gracia e ingenio; cosa de notar, pues, como sabemos, hay humoristas que dan pena. Citemos entre las historias de este nuevo libro las tituladas: El Antipático, Rajana y Tijerilla, Profesiones modernas, Las nuevas unidades, La pretensión, Dimitri o el retorno a la naturaleza, La escuela de Pitágoras, Un alemán ha descubierto la Atlántida, La última novedad sobre el origen del mundo, Turismo, Dos griegos en Nueva York, La felicidad y la técnica moderna, Nuevos conceptos pedagógicos, etc. El libro lleva un prólogo del gran Ramón Gómez de la Serna. Si desea pasar unas horas agradables no deje de conocer al nuevo humorista; es algo que merece ser leído. Prólogo de Ramón Gómez de la Serna.

"EL CRISTIANISMO Y EL PROBLEMA DEL COMUNISMO"

Por NICOLÁS BERDIAEF.

Un volumen, 6 pesetas.

El célebre autor de *El Cristianismo y la lucha de clases* enfrente hoy a sus numerosos lectores con un nuevo problema no menos palpitante que el anterior: el comunismo. ¿Cuál es la génesis de esta doctrina? ¿Que hay en ella de cierto y de falso? El análisis que realiza este sutil y claro tratadista es el más minucioso que se hizo jamás de las doctrinas de Marx y sus discípulos. No olvidemos que el autor la conoce bien, pues en su juventud fué uno de sus practicantes. Vemos, claramente expuesto, cómo el mayor enemigo considerado por los comunistas es el cristianismo. Hablan de la religión como opio del pueblo e instrumento de explotación, y quieren instaurar otra religión con bases materialistas e innumerables defectos. Berdiaef estudia la religión del marxismo y la idea del mesianismo proletario, demostrando cómo el marxismo no permite la libertad de conciencia y es un inquisidor de almas. También están llenas de interés las páginas dedicadas al cristianismo y a la actividad del hombre, el problema del comunismo, la psicología del nihilismo y del ateísmo ruso y la «línea general» de la filosofía soviética. En estos estudios surge clara, profunda y fuerte la posición del cristianismo contra los embates de las doctrinas inferiores, «resentidas», llenas de envidia, que pretenden sustituirla. La filosofía de la existencia humana, sino una filosofía marxista no es una filosofía de los objetos, de las cosas.

Un gran libro que deben leer todos aquellos que tengan la suficiente serenidad para no dejarse arrastrar por esas corrientes superficiales del momento y que quieran conocer algo de lo que no dicen los otros.

"EL ORDENAMIENTO DEL MERCADO TRIGUERO DE ESPAÑA"

Por JOSÉ LARRAZ.

Un tema interesante y un escritor lleno de autoridad en la materia. No es necesario ponderar la importancia de la sección triguera en la economía española sabiendo que el valor anual de las cosechas llega a los dos millones de pesetas, y teniendo en cuenta esto, el señor Larraz ha hecho un libro de grandes

ideas prácticas, que debe ser leído y estudiado por todos los interesados en este asunto. Aunque realmente el problema tiene dos partes: la primera, crear una organización con eficacia bastante para mantener equilibrado y estable el mercado, y la segunda determinar el nivel de precios a que debe orientarse la organización, sólo se trata en este libro del primer aspecto, que es el más interesante. En primer lugar, se hace un estudio del derecho triguero (1922-35) y su resultado; después entra en la formación de criterio para ordenar el mercado, analiza y critica los proyectos presentados para resolver, pasando a continuación a exponer el esquema y defensa de la ordenación que propone.

Este libro va ilustrado con gráficos.

CONTROVERSIA

Hemos recibido una carta y algunos juicios rectificando nuestra crítica sobre el folleto de conferencias de «Krishnamurti en New-York» y nos parece lógico insertarla sin omitir absolutamente nada, haciendo constar que siendo asunto de bastante interés el que promueve D. F. H. Arteché, le damos extensión en nuestras páginas y rectificaremos en nuestro próximo número, ya que en éste resulta imposible por la carencia de espacio.

ALREDEDOR DE UNA CRITICA

La Teosofía, también llamada Religión de la Sabiduría, Tradición Esotérica, Gnosis, etc., pues su nombre no importa, es de origen desconocido y anterior al hombre. No; la Teosofía no tuvo su cuna en Madrás, como tan descuidadamente nos lo dice el autor de la crítica al libro «Krishnamurti en New York, 1935», que apareció en el número 2 de *LETRAS*. Al ignorar lo que es la Teosofía, el crítico confunde las cosas de un modo lamentable; y en honor a la verdad y justicia a quienes concierne, creo oportuno exponer algunos datos pertinentes al asunto.

Probablemente el crítico quiso referirse a la Sociedad Teosófica, por el hecho de que en Madrás existe el centro oficial de una sociedad así denominada, y fué en ella donde Krishnamurti recibió su tutelaje. Pero ni aun así es correcto, porque la Sociedad Teosófica fué fundada en New York en el año 1875 por Helena Petrovna Blavatsky, quien por mandato de sus Maestros vino a restaurar al mundo occidental una parte de las verdades olvidadas. Con ese objeto fué que la señora Blavatsky, en compañía de H. S.

Olcott, W. Q. Judge y otras personas, fundó la Sociedad Teosófica.

La Teosofía no es invención de nadie ni propiedad de ningún pueblo; es universal, es el patrimonio del Hombre. Por lo tanto, Madrás no pudo haber sido su cuna, ni aun siquiera lo fué de la Sociedad Teosófica. La sociedad, cuyo Centro estaba situado en New York, trasladó en el año 1900 su sede oficial a Point Loma (California), donde todavía existe. Actualmente es una organización internacional, dedicada única y exclusivamente al estudio y la difusión de la Filosofía Teosófica, siguiendo fielmente la ruta delineada por su fundadora.

Durante los últimos veinticinco años se han diseminado por el mundo ciertas nociones perversas y conceptos tergiversados sobre la Teosofía, al extremo de que para muchos, Teosofía es todo aquello que se sale de los cánones del sentido común, todo lo que huele a mixtificación o fantasía.

De ahí resulta que para muchos Krishnamurti sea el «maestro del mundo», o un profeta al estilo bíblico y, para otros, todavía más crédulos, es el Mesías, la reencarnación de Jesucristo. Ciertamente que cada uno es libre de creer lo que tenga por conveniente o lo que fuese capaz de comprender, pero sin mezclarlo con la Teosofía, porque nada de esto tiene que ver con ella.

En mi concepto de estudiante de Teosofía, reconozco en Krishnamurti al tipo idealista—no al pensador teósofo—que con mucha buena voluntad y mejores intenciones por el bien general, trata de formular un sistema filosófico extraído de diversas fuentes y arreglado a su manera. Y esto no es Teosofía. Con esto no quiero decir que no haya nada de bueno en su idealismo. Hay mucho de bueno; todo idealista tiene mucho de bueno. Pero esas son cosas harto sabidas en Oriente como en Occidente.

Estoy de acuerdo con el crítico acerca de que los Paraísos en el planeta Tierra son artificiales. Esto es fácil comprender: son producto de la ilusión. Las utopías económicas y las panaceas sociales forzosamente tienen que resultar en fracasos, porque el factor hombre, o sea, su naturaleza dual, nunca entra en la ecuación de esos sistemas y, por lo tanto, son arbitrarios y artificiales.

El Hombre no es un tablero mecánico que se puede operar a voluntad de un individuo o de una idea exclusiva. El hombre es un compuesto de cuerpo

físico, emociones, libre voluntad, raciocinio, espiritualidad, etc., y el papel que estos principios juegan en la vida interna y externa del ser constituyen una dualidad que es de por sí un conflicto, primero en el individuo, luego en la sociedad, etc. El «esto es mío», «yo quiero esto u lo otro», etc., se amplifica, y ya tenemos discordia.

Las panaceas, utopías e idealismos más o menos filosóficos o sentimentales no consideran al ser humano bajo estos principios, ni tampoco tratan de educar al hombre de acuerdo con ellos: de ahí resulta que siempre nos hallamos ensayando nuevos sistemas a expensas de abundantes sufrimientos y continuamos cimentando nuevas esperanzas sobre las movedizas arenas de la ilusión.

La Teosofía no propone panaceas ni sistemas; tampoco tiene que ver con idealismos utópicos, ni ofrece la felicidad en vajilla de oro, ni está basada en dogmas o credos particulares. Su objeto es enseñar al hombre a estudiarse a sí mismo para que, reconociendo su existencia dual, llegue conscientemente al conocimiento de sí mismo y descubra su relación con el mundo interno y externo que le rodea y del cual forma parte inseparable; su relación con sus semejantes y sus deberes y responsabilidades para con ellos.

Cuando la gran masa humana haya llegado a asimilar conscientemente estos y otros conocimientos análogos, los sistemas paradisiacos estarán de más, porque entonces el altruismo suplantarán al egoísmo, el conocimiento a la ignorancia, el amor al odio y la virtud al vicio.

Mientras tanto, mantengamos los pies firmes sobre la tierra; eduquemos al ignorante, levantemos al caído y, sobre todo, dirijamos la mirada hacia las profundidades del Yo inmortal, que es fuente del conocimiento.

F. H. ARTECHE.

NOTAS LITERARIAS

El Jurado calificador de los trabajos presentados al concurso abierto por Los Amigos de Bécquer, ha otorgado el premio al titulado «Laurel Fúnebre», que tiene por lema «Lloraba rimas», del que ha resultado ser autor el señor don Solly Azagury, residente en Gibraltar.

Este artículo ha sido publicado por A B C, de Sevilla el día 6 de marzo actual.



LAS PRODUCCIONES DE ATLANTIC-FILMS

Publicamos dos fotografías, de Antoñita Colomé y María Gámez, que intervienen en «La señorita de Trévez», comedia de don Carlos Arniches, adaptación dirigida por Edgar Neville, cuya proyección pasa a los anales de las buenas creaciones españolas de la próxima temporada.

Al principio de octubre 1935 pudimos considerar la marca «Atlantic» como propulsora de argumentaciones sensacionales, sirviendo de motivo esencial «Crisis mundial», cinta que recorrió los cinemas con extraordinario éxito, estrenada en Sevilla, en el Coliseo España. Para esta temporada prepara, además de «La señorita de Trévez», «Y ahora... una de ladro-



nes», comedia humorística, original de don Eduardo G. Maroto, siendo la principal figura San Demaris. Nos aseguran que la pulcritud y esmero acompaña a estas obras, ajustándolas a normas artísticas del mejor gusto. La sola intervención de Antoñita Colomé, sevillana y trianera, considerada entre los más destacados valores de la pantalla española, ya es aliciente que mueve el interés por conocer su actuación. El argumento puede ser de positivo resultado, pues la calidad de la comedia de Arniches es fina y de exquisito temple artístico. Habrá que salvar muchas dificultades de adaptación que, si «Atlantic Films» consigue, realzará la acción y movimiento de los protagonistas, colocando la película en un plano de aciertos que seguramente verá premiados con el éxito.



Producciones y estrenos

Nos hemos referido a esta marca en ocasión del estreno de la producción «Casta Diva», reflejo y memoria de la vida del eminente Bellini. Volvemos a insistir en nuestros asertos y juicios sobre la preponderancia y exquisito gusto que muestra ULARGUI-FILMS en sus selecciones, recordando «Vida mía», estrenada en el Coliseo España con notable éxito. No se trata de una exhibición más de Marta Eggerth, consagrada como artista de cualidades y encantos excelentes; es la música de Frank Lehar incorporada con acierto y claridad, que transcurre felizmente en un film, donde la intervención de su realizador Tourjansky ha equilibrado la acción dinámica que valora sus escenas en el desarrollo de la argumentación.

Es posible que en esta temporada no consigamos ver «Stradivarius» realización de Geza von Bolvary, donde triunfa el galán Gustav Frohlich. Es un film, que, según impresiones autorizadas, contiene excelentes fotografías, buena música y mejor argumentación. Tampoco «María de la O», película española basada en la obra teatral de Valverde y León, con ilustraciones musicales del maestro Quiroga, cabe en los pocos días que restan de temporada, y es muy posible que en octubre podamos ver este formidable film, donde intervienen Pastora Imperio, Antonio Moreno, Carmen Amaya, Julio Peña y Rosarillo, la hija de Pastora, a quien hay fervientes deseos de conocer.

«María de la O» cuenta con un cameraman excelente, Schuetftan, el creador de la parte fotográfica de la «Atlántida», que recordamos como maravilloso alarde técnico que pocas películas han superado.

Copiamos el diálogo sostenido con Pastora Imperio sobre esta película:

—Diga usted, Pastora: ¿le gusta su papel en la película que está filmando?

—¿Y como no, hijo, si «María de la O» es una cinta españolísima y gitana de pura cepa? No sólo me gusta, sino que estoy encantada de mi papel, de mi trabajo y del trabajo de los demás.

—Dicen los que han visto rodar escenas de «María de la O» que su hija de usted, Rosario, se revela en la caracterización de «Mari Cruz» como una actriz excepcional.

—¡Naturalmente!—se apresura a decir Pastora—.

¿Podría hacer otra cosa una hija que es mía? A Rosarillo le he dado mi sangre y mi escuela. Es artista, sí señor.

—Y muy guapa.

—¿Guapa? ¡Guapísima! ¡Como un sol! Y baila tan bien como su madre

—Eso dicen.

—Se lo aseguro.

—Lo que se da por descontado es el éxito de la película.

—¡Más, mucho más! Eso va a ser el apoteosis. Porque en España gusta extraordinariamente lo «cañi» y esta película sí que lo es y no esas otras que han presentado.

—¿Qué le parece a usted Carmen Amaya?

—Gitana; con eso está dicho todo.

—¿Baila usted mucho en «María de la O»?

Lo bastante para demostrar al mundo que Pastora Imperio ha vuelto a su juventud.

Como podemos ver, Pastora Imperio está más contenta que un chico con zapatos nuevos. Sigue siendo la representación auténtica de esa raza en la que cuenta la sangre y no los años.

Buen triunfo el que le espera a «María de la O», y a su casa productora, la nueva marca «S. ULARGUI. PRODUCCION CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA», que con tanto acierto empieza.

Se ha establecido un contrato con el dramaturgo español don Jacinto Benavente, para incorporar a la pantalla «La Malquerida», sobrando este dato para ser un exponente más del afanoso trabajo de ULARGUI-FILMS, que no regatea gastos cuando se trata de ofrecer lo mejor. «El Barberillo de Lavapiés» figura también como exposición del casticismo madrileño, y esperamos de esta editora tenga muy en cuenta que dentro de nuestro teatro histórico y más aún en las páginas que forman en cúmulo de la historia patria, hay figuras y hechos sobrados que, puestos de relieve en la pantalla, servirían para cortar alucinaciones y efectos desastrosos que de vez en cuando vienen importados del exterior como muestra evidente del desconocimiento o del imperio de la trivialidad que confunde manteniendo visiones desastrosas del glorioso pasado. Si ULARGUI-FILMS, que cuida de sus programas con meticulosidad propensa al éxito, pudiera presentar una obra de tal naturaleza, se colocaría en los anales de la producción cinematográfica, como marca de crédito mundial, en el cine educativo. Las películas españolas han versado sobre retazos típicos regionales, en su mayoría. Algunas obras de literatura moderna se han traducido en la pantalla sin éxito, y pocas obras teatrales, casi todas recabando la atención del público sobre su partitura musical y siempre sin superación al original. Hay materia para mayores expansiones y su explotación adecuada y correcta puede hacerla ULARGUI-FILMS, que nos parece empresa más acreditada para ello en los momentos actuales. Sabemos que es pedir mucho, pero los sacrificios dan por consecuencia la glorificación.

SUAREZ.

Douglas Fairbanks y su nueva esposa Lady Ashley, recorren España en viaje de novios

Parece que fué ayer cuando nos recreábamos viendo al simpático Douglas dar aquellos saltos inverosímiles en la interpretación del «Don Q, hijo del Zorro» y, sin embargo, el tiempo no se ha detenido y los años han pasado dejando su huella.

Ya no es el que era: Menos elasticidad, menos prestancia, menos pelo y acaso más canas, pero su sonrisa es la misma, su optimismo, único. La juventud reside en el espíritu, es el

lema de este gran hombre de la pantalla y, como su espíritu tiene veinticinco años, se ha casado nuevamente, como un chico de esa edad que cree llegada la hora de sentar la cabeza. Y ha emprendido el tradicional viaje hasta llegar a España.

Nuestro país no es nuevo para Douglas, lo conoce bien y sabe de sus bellezas y de su sol, por eso no podía faltar en el itinerario.

A su llegada a Madrid, lo hemos visitado en el hotel Ritz, donde se hospeda. Esperábamos que nos



hiciera algunas declaraciones, pero en su presencia y ante la mirada de felicidad que cambiaban los nuevos esposos, nos encontramos cohibidos y sólo nos hemos atrevido a pronunciar con un fuerte apretón de manos:

—¡Happy trawell!



“La Feria de las vanidades”

A beneficio de la Asociación de la Prensa de Sevilla se estrenó en el Coliseo España esta película «Radio Films», marca que no obstante haber concedido premios por los juicios críticos en periódicos y revistas, no ha tenido buen acierto en la presentación. Copiamos la crítica de «El Sol», muy sensata, según nuestro criterio:

«*La Feria de vanidades*.—Está muy lejano, por mucho que se afirme lo contrario, el día en que el problema del «cine» en color sea bien resuelto. *La Feria de las vanidades* apenas significa un progreso sobre otros grandes «films» en technicolor. Todavía, ante la sucesión de las distintas escenas en esta película, parece el espectador estar hojeando un álbum de cromos más o menos bien entonados. Desde luego más mal que bien entonados. El color es estridente, sin que ni siquiera en las coloraciones elementales de tierra o cielo se haya logrado captar un matiz parecido al de la realidad. Mucho menos todavía en los rostros humanos; la «tierra doncella» como el «varón maduro» cargado de años ostentan todos el mismo tono rosado en sus mejillas, el mismo rojo vivo de los labios.

Miriam Hopkins, que, por decirlo así, está especializada en estos papeles de mujer tornadiza, encantadoramente coqueta, que suele representar, desempeña el que le está asignado en esta película de manera insuperable. Todas las veleidades de la protagonista de la famosa novela de Thackeray alcanzan en ella la interpretación más adecuada. Compone su tipo de manera prodigiosa. Otro tanto ocurre con Frances Dee en el suyo, bien que éste sea de menor alcance. Edmund Jones, el director R. Mamoulian, todos, en fin, quienes intervienen en esta película cumplen adecuadamente su misión, por lo que *La Feria de las vanidades* resulta una película agradable y entretenida. S. V.»

“Te quiero con locura”

La argumentación animada de esta película hace agradable el paso de muchas escenas que, por su comicidad, ocultan el disparate que se comete en una casa de salud, donde se ignora quiénes son los locos verdaderos. Rosita Moreno y Raoul Roulien son los

principales intérpretes y con su juvenil alegría dan a sus papeles un efecto que repercute en el mérito del film.

Ella, reclusa en el manicomio por voluntad propia, huyendo de una unión con miras interesadas; él, para librarse de la amenaza de un marido burlado, acaban por entenderse y en pleno idilio termina la película, que da origen a muchas escenas graciosas, donde interviene el marido burlado y el novio, tipos trazados admirablemente para recibir y acoger lo ridículo como premio de sus actos. Se estrenó en el Teatro San Fernando, de Sevilla, el día 27 de febrero, con favorable acogida de público y crítica.

“La mascota”

Esta opereta, estrenada hace cincuenta años aproximadamente, sirve de argumentación, llevada tan a la exactitud, que en momentos cansa.

Se ha conseguido claridad en el sonido y mucha fidelidad de adaptación para que la partitura resulte tan bien que, olvidándose de otras particularidades de movilidad escenográfica, queda reducida a los primeros musicales que brinda al público. Se estrenó en el Coliseo España, de Sevilla, el día 27 de febrero, sin éxito alguno.

“La edad indiscreta”

En el Teatro San Fernando se ha estrenado esta producción, cuyo argumento gusta en algunos aspectos, ya que en otros existen clarísimas deficiencias de sincronización. Intervienen Paul Lukas y Magge Edwards. El asunto es el siguiente:

Un honorable editor, muy cuidadoso de la limpieza de su negocio, sacrifica el lucro a su honradez, y así se ve en la imposibilidad de sufragar los caros caprichos de su esposa, que obtiene el divorcio en busca de mejores horizontes.

Posteriormente, en un inocente episodio ocurrido entre el protagonista y su linda secretaria, preténdese hacer pie para arrancar de la casa paterna al tierno fruto de tan desgraciado matrimonio. Después de unos pasajes de hondo sentimentalismo, la maniobra es fallida por espontánea retractación de la misma que la había fraguado, suegra actual de la alocadilla divorciada. Al final, se entrevé que el editor y su empleada van a ser todo lo dichosos que cabe en este bajo mundo.

El mejor TALLER DE CARPINTERIA de Jerez de la Frontera
CRISTOBAL GUTIERREZ SANCHEZ
CALLE MURO, 6

"Tango Bar"

Por última vez, acaso, hemos visto en la pantalla al malogrado Carlos Gardel como protagonista de esta película, bien lograda y donde sostiene esa emotiva sensación que producen sus intervenciones llenas de melancolía: los valores y tonalidades del tango argentino.

Rosita Moreno se ofrece como digna interlocutora del protagonista, realizando un papel acaso muy secundario comparativamente con otras producciones, pero con ostensible agrado artístico. Se estrenó en Lloréns, con éxito.

"Varieté"

Recordamos aquella primera argumentación que significó un avance en la técnica cinematográfica y en la cual se distinguió Lya de Putty para considerar el asunto que ha presentado el Coliseo España, como anónimo sin más relación que la vida del circo. Acaso, por estas circunstancias, quienes vieron «Varieté» no salen defraudados, porque la gentil Annabella encarna un papel difícil, cuya realización resulta perfecta. El film es notable, tiene muy buenas fotografías y consigue interesar al público en las diversas escenas en que interviene la referida artista.

"Música y mujeres"

El mérito principal de esta revista cinematográfica de ambiente jovial, de alegría y vistosos conjuntos, se resume en el plantel de preciosas girls que, al conjuro de una bonita partitura musical, forjan el éxito de la producción. Se estrenó en el Pathé Cinema de Sevilla y el lujo escenográfico es valor que contribuye a destacar la lucida exhibición de bellezas.

"El capitán odia el mar"

El capitán del buque, donde se desarrolla este argumento, ha llegado a tomar bastante aversión a su oficio, únicamente por la clase de personas que forman el pasaje. Hay una presentación que es suficiente para darle la razón, aunque, con franqueza, en estas profesiones deben ser hombres de entereza y voluntad los llamados a disciplinar y regir lo encomendado; hombres y cosas contra elementos naturales que nadie vence fácilmente si desconfía de sí mismo. Pero esto a veces es poco cuando también se presentan, dentro del pasaje, figuras despreciables que en el seno de la sociedad son elementos peligrosos y dañinos. En todo momento un buen capitán no siente estos reparos con tan sensible demostración.

La película está bien realizada, aunque el interés decaiga en algunos momentos. Las principales figuras son Jonh Gilbert, Wynne Gibson y Víctor Mac Laglen. Se estrenó en el Pathé Cinema de Sevilla.

"Currito de la Cruz"

De las producciones españolas mejor logradas, *Currito de la Cruz* es una de ellas. Cinta de largo metraje, que en ocasiones contadas soporta el público a satisfacción, pasa en triunfo por todas las salas de espectáculos, siendo unánimes los elogios para dirección e intérpretes.

En Sevilla se estrenó en el Coliseo España, que vió agotadas las localidades durante una semana.

Las fiestas sevillanas dan motivo a varias fotografías excelentes, donde el detalle de conjunto constituye una exhibición feliz. En esta parte la superación de los operadores llega a su más alto grado y la cámara recoge momentos de emoción ante el desfile de las Hermandades. La música de Jacinto Guerrero muy pegadiza y a tono con las escenas. Contribuyen a realzar los méritos de *Currito de la Cruz* Antonio Vico, Elisa Ruiz Romero «La Romerito», Antonio García «Maravilla» y Carmen Viance, que en el papel de Sor María destaca su personalidad artística, haciendo una creación digna de encomio. El sonido es claro, de patente nacional «Lafont-Selgas», que consigue mantener las tonalidades con precisión y sin ninguna brusquedad que reste ambiente o dificulte la realización de las múltiples escenas que tiene la obra.

Toda la campaña de Prensa que se hizo sobre esta película, y los juicios críticos, están ajustados a su valor positivo.

Casa Ultra Radio

||| A. ALONSO Y C.^a, S. L.

Exclusivas Productos PHILIPS

RADIO Y LUZ



Sierpes, 34.-Teléf. 22222

SEVILLA

ALMACEN GENERAL DE MADERAS

CON MÁQUINAS DE ASERRAR, ACEPILLAR,
LABRAR, HACER MOLDURAS Y ENTARIMADOS

Hijo de GASPAR ALONSO

GASPAR ALONSO, 1 Y PORVENIR, 14

TELEFONO NUMERO 31010

Sevilla

VIAS Y RIEGOS

S. A.

Empresa Constructora



DOMICILIO SOCIAL:

Z A R A G O Z A

Avenida de la República, 43



SUCURSAL EN SEVILLA:

San Fernando, 27. Teléfono 24090

Eusebio Errasti Aguiriano

TRANSPORTES

por camiones modernos para
dentro y fuera de Sevilla

PRECIOS ECONOMICOS

SEVILLA

Huerta Madre de Dios

Cruz del Campo - - TELEFONO 31389

Félix Bazo Nájera

**Almacén de Maderas
y Fábrica de Envases**

Cementos Blancos "GRIFFI"



Sevilla

Calle ORIENTE, 20, dupl. A

Dirección Telegráfica "Félix"

Teléfono 31370

Clave: A. B. C. 6.^a Edición

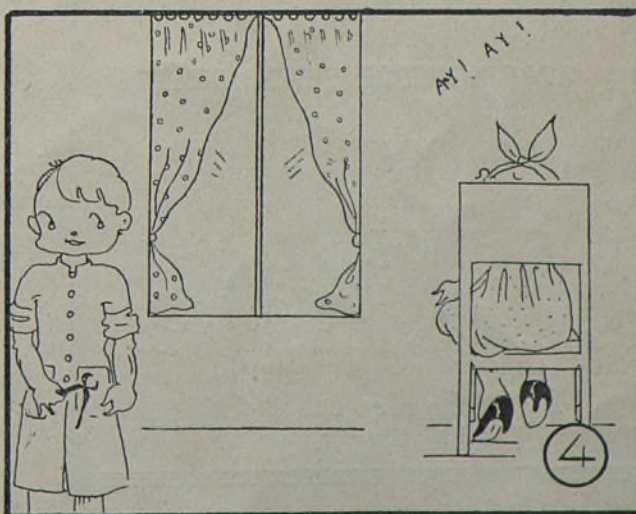
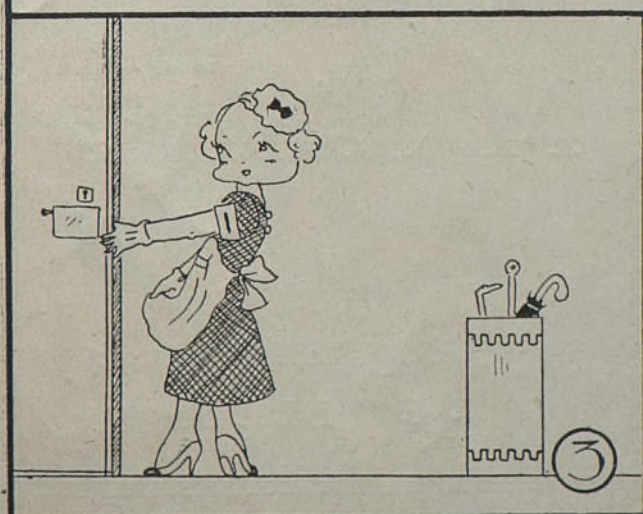
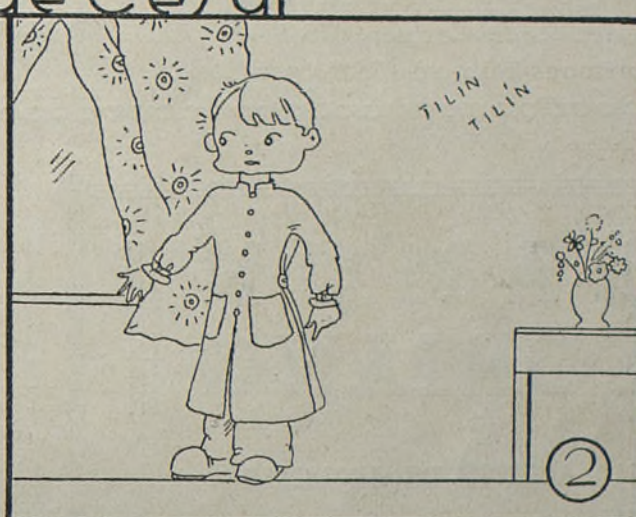


Guini and C^o/A



por Margarita de Iranzo

El debut de Cesar



Frontón Sierpes

SIERPES NUM. 11

Despacho de Quinielas, Teléfono 27450

Dirección, Teléfono 22634



El espectáculo más sugestivo y emocionante
de

SEVILLA



Completamente moral y deportivo



Despacho de Boletos abierto al público
en el vestíbulo del salón desde las nueve

: - : - de la mañana - : - :



TODOS LOS DIAS

GRANDES PARTIDOS